

LA PAZ DE MURCIA



FUNDADO EN 1858.

DIARIO DE NOTICIAS, AVISOS Y ANUNCIOS.

OFICINAS, ZOCO, 5.

Edición local, un mes 1 pta.; fuera, trimestre, 3'50.—Edición grande, un mes, 1'50; fuera, trimestre, 5.—Ultramar y extranjero, trimestre, 7 y 10.

Pago adelantado.—Las suscripciones empiezan el 1.º ó 16 de cada mes y solo terminan en fin de Marzo, Junio, Setiembre ó Diciembre.—Un número 10 céntos.—strassado 50.

AÑO XXVII.

DOMINGO 23 DE NOVIEMBRE DE 1884

NÚM. 8.077

LA PAZ DE MURCIA
EDICION GRANDE
es el periódico de MAS LECTURA y MAS BARATO de la Provincia.

LA URBANA
Compañía francesa de seguros sobre la vida y contra accidentes.
establecida en París, calle Lepelletier, 8, desde el año 1861.
Y AUTO RIZADA EN ESPAÑA POR REAL ORDEN DEL 18 DE OCTUBRE DE 1881
REPRESENTANTES EN MURCIA,
D. Luis Talant, Torre de la Marquesa,
D. Serafin Murcia, calle del Carril de S. Agustín, núm. 6. 48-39

CASAS.
Se venden seis pequeñas en el barrio, juntas, y dos solares, uno de ellos que puede ensanchar aquellas. Darán razón calle de Zoco, núm. 5.

GRAN FONDA DEL UNIVERSO
CARTAGENA.
Casa de primer orden al alcance de todas las fortunas.
Habitaciones desde 6 rs. en adelante, mesa á precios convencionales.

CALENDARIOS AMERICANOS
para 1885
2.000 ejemplares con 200 cromos diferentes de novedad. se encuentran calle de Zoco, número 5. Se venden taras sueltas.

LA PAZ DE MURCIA.
El no haber tenido las cuartillas de los discursos, por imposibilidad, lo pronto que queríamos, y otras dificultades materiales, han retrasado la publicación del suplemento que mañana recibirán nuestros abonados. Se venderá, á los no suscritores, á 10 céntimos.

DESDE MURCIA.
Las huertas de la ciudad.—Los partidos políticos.—Industrias murcianas.—Objetos artísticos.—Festejos.

Cuando se recorren los hermosos campos que después de pasar á Chinchilla proceden á Murcia y se recuerdan aquellos días en que imperaba en ellos la facción quemando estaciones, destruyendo telégrafos, haciendo chocar máquinas, el ánimo se sobrecoge todavía de terror, y no se puede menos de maldecir las funestas discordias civiles.
Hoy ya por fortuna apenas quedan huellas de la pasada lucha. La palmera alza majestuosa sus penachos verdes en medio de huertas frondosas: en las cumbres de los montes brillan con rojo color los pimientos que seca el sol y el aire orea.

Parecen desde lejos las cumbres esmáltadas por gigantescas amapolas. Los colorados pimientos son una riqueza de la provincia, cuando estén secos los convertirán en el fino polvo que sazona la matanza, que contribuye al arreglo de los guisos. Extremadura se le disputa para sus embutidos; Andalucía para sus gaspachos; Castilla para sus sopas, y todas las comarcas españolas rinden á Murcia por el pimiento tributo.

Ayer en todas las estaciones parecía fiesta, había músicas y gentes con trajes dominigueros. Eran los izquierdistas que esperaban al general López Domínguez. En todas partes era recibido con gritos de ¡viva el rey! ¡viva el duque de la Torre! ¡viva la libertad!

La entrada en Murcia fué muy brillante. Habrá pocas ciudades que se prosternan mas que Murcia á una entrada triunfal. El cielo espléndido, la profusión de luz y de flores, las anchas alamedas que unen en larga extensión á la estación con la ciudad, las calles anchas, las casas blancas, risueñas, coronadas por azoteas; todo se presta admirablemente para una ovación.

La que el general López Domínguez ha recibido por parte de los izquierdistas, ha sido entusiasta. La carreta en que iba con el general Bormúdez y los Sres. Linares Rivas y Gómez Díez, iba materialmente cubierta de flores; seguían unas cuarenta carretas particulares y un gran número de tartanas que formaban vistosísimo cortejo.

El partido izquierdista en Murcia no tiene los grandes capitales, afiliados al partido conservador; pero tiene los elementos del antiguo partido constitucional, desorganizados cuando el Sr. Pagan se pasó á los conservadores y hábilmente recogidos por el jefe del partido izquierdista en la provincia el diputado Sr. Gómez Díez.

Ha sido este, aunque es todavía joven, gobernador de 22 provincias de España, y conoce mucho la manera de ser de nuestros pueblos; goes, además,

de posición desahogada y de prestigio; es muy activo y muy organizador, y todas estas cualidades le han hecho agrupar en torno suyo un partido numeroso, en el que figura una parte brillante de la juventud ilustrada, y tiene representación en el Congreso y en las corporaciones populares.

La situación de Murcia no se presta, sin embargo, mucho á fiestas; las inundaciones de Mayo causaron grandes estragos en la huerta, y las pertinaces lluvias de otoño han completado la calamitosa obra perjudicando mucho al pimiento. Y como aquí las hortalizas son mas importantes que los cereales un año malo en la huerta es año de tristeza y calamidades.

La seda y el esparto, las dos industrias principales de los murcianos, están también en decadencia, aunque todavía dan muchos productos. Cuando se ven estas poblaciones tan hermosas y se considera lo que podría ser si en este país hubiese estabilidad, orden, buena administración, libertad que diese amparo á todos los progresos, no se puede menos de lamentar profundamente su estado actual.

Las obras que se hacen para combatir las inundaciones, la gran plaga de la comarca, son insuficientes y mezquinas, y es preciso, para hacer algo conveniente, emprenderlas en mayor escala.

El general López Domínguez se hospedó en casa del Sr. Gómez Díez, y ocupó allí departamentos elegantemente dispuestos; en su cuarto se vé en primer término el retrato de S. M. el rey, y sobre la mesa—despacho una curiosidad artística é histórica. Es una preciosa tabaquera de coucha con labores de oro; en la tapa tiene una miniatura representando al rey Carlos III. Esta monarca regaló la elegante caja al conde de Floridablanca, ascendiente del vizconde de Huerta, padre de la esposa del Sr. Gómez Díez, una señora muy distinguida, tipo perfecto de la justamente celebrada belleza murciana.

Ayer recibió el Sr. López Domínguez un regalo muy curioso, un álbum de platas, con fotografías de las principales obras de Saltillo, el famosísimo escultor murciano que produjo las principales escenas de la Pasión. El Ecce Homo, la Dolorosa, la Verónica, San Juan, la caída con la cruz, los azotes, la oración del Huerto, el beso de Judas, son obras notabilísimas.

Todas se veneran en las iglesias de Murcia y especialmente en Jesús, y merecen por sí solas un viaje á esta ciudad, que tiene además otros monumentos artísticos que admirar, como la catedral, que muestra primores del orden corintio y del estilo ojival y el greco-romano.

Vistas de todos estos monumentos forman también el álbum, y la completa una bellísima colección de tipos de la huerta con sus tradicionales trajes semi-árabes, que ya se van perdiendo entre el cosmopolitismo de las nuevas costumbres.

Este álbum se lo ha regalado al general el comandante de caballería señor Alonso Pajares.

Esta noche se celebrará en el teatro Roma el banquete *meeting* en honor del general. El teatro es uno de los mas elegantes de España, del mismo género, pero algo mas grande que el de la Comedia; es de aspecto bellissimo; se ha construido para el banquete un tablado, y ha llegado profusión de flores.

(De «El Día».)

Ayer dimos cuenta á nuestros lectores de haber abandonado la dirección de «El Murciano», nuestro particular amigo el antiguo periodista don José Carlos. Hoy podemos y debemos añadir que esa publicación ha de reanudar por falta de unidad y del espíritu del periódico que solo puede darle el que lo fundó y escribió; «El Murciano», desde el jueves, no puede ser ya lo que era, no puede responder á los intereses que dieron origen á que dicha publicación viniera al estúdio de la prensa.

¿Qué puede haber motivado la separación del director del colega? Eso es un misterio.

¿Podrá ser un cambio político del novel colega? ¡Obedecerá hoy ese periódico, con su nuevo director á una fracción ó personalidad joven, de una agrupación conservadora que quiera hacer suerte en las huestes fusionistas, pasando con voz, armas y caballo á ese campo! no podemos asegurarlo; pero sí podemos decir que se ha puesto en duda la conducta del periódico de la calle de Calderón.

En números publicados recientemente dijo que la política que defendía era la republicana; el jueves añadió que

es periódico independiente, y aun se observa en este número que levanta la bandera de los jóvenes conservadores desahuciados y les invita con González Conde á que entren á formar parte de otro partido donde pueden prestar á su país el concurso de su valía y talento.

Al público en general ha llamado esto la atención y han comenzado á discurrir si la tal conducta del citado periódico obedecerá á consigna dada por conservadores de fracción vencida, que de este modo buscarán justificación á la evolución que pretenden al campo sagastino, y si por tanto ese periódico irá á cambiar cómodamente de posición bajo la directa inspiración de un joven literato, conservador *in partibus*.

Nosotros, como Pilatos, nos lavamos las manos, y ofrecemos desde la barra ver los toros, si es que entran en lidia. ¡Qué bueno fuera que el público pidiera que los pusieran fuego!

Dice «El Día»:
«Los viajes del general López Domínguez siguen siendo tema preferente de conversación en los círculos políticos.

Creer ó aparentar creer los fusionistas, que el general pierda lastimosamente el tiempo. Los conservadores muestran mas buenavólito, y de los izquierdistas puros, excusado es decir que esperan próximos y satisfactorios resultados de la campaña.

Es España el país de las anomalías. Los que siempre representaron dentro de la monarquía las aspiraciones más liberales, los antiguos progresistas, no obstante su lema: «Todo para el pueblo y por el pueblo», apenas se han cuidado de ponerse en contacto con este para hacerle saber cuáles son sus principios y su política. Se contentaron con publicar en sus periódicos muchos artículos mas entusiastas que persuasivos. Ha sido necesario que un individuo de una clase más dispuesta á dirimir las cuestiones con la espada que con la palabra, inicie esas peregrinaciones á las provincias para implantar en el país costumbres muy arraigadas en otros muy liberales.»

La conferencia de ayer noche sobre mejoramiento de las clases obreras fué brillante, impresionando agradablemente al escogido y numeroso auditorio que asistió á tan solemne acto. El Sr. Maestro, después de hacer una excursión por Roma, Atenas, la Grecia y la Inglaterra, patentizó que el espíritu de asociación libre, estaba encarnado en la conciencia de los pueblos. Habló con buen sentido práctico el Sr. Museros. El Sr. Luernas, después de elogiar los dos discursos pronunciados por dichos señores y felicitarlos de que estaban conformes con su parecer sobre la conveniencia y necesidad de formar sociedades cooperativas con su correspondiente caja de ahorros, excitó á que ilustrante la cuestión los obreros, aludiendo al Sr. Valdés quien estuvo á tan grande altura que mereció los plácemes de todos.

El Sr. Belmar leyó una brillante disertación sobre los «Inválidos del trabajo» en lo referente al ramo de la industria minera, que merece tomarse en cuenta. El miércoles continuará la información.

Parece que el Ayuntamiento de Lorca ha aumentado proporcionalmente la cuota de la contribución á los propietarios de fincas rústicas y urbanas, para cubrir el descubierto de la cuota correspondiente á la riqueza pecuaria.

Parece también que el Ayuntamiento de Aludéite ha perdonado por sí la cuota total de contribución territorial de este año, impuesta en aquella villa y la de Campos, á D. Esteban Sandoval y López, y la cuarta parte á Antonio Campoy del Castillo, teniendo en cuenta los perjuicios que han experimentado.

Parece que habiéndose ordenado al Ayuntamiento de Fuente-álamo proceda el aumento de los sueldos de los profesores de primera enseñanza de ambos sexos de aquella villa, hasta 1.100 pesetas los de la población y hasta 825 los de las escuelas incompletas de los partidos rurales, acordó contestar, con mucho respeto sí, que obedecía la orden para con los profesores de la población, pero no para con los de los partidos rurales que solo disfrutaban 200 pesetas (¡¡juntos 55 céntimos diarios!!) porque no tenía ingresos.

Parece que devueltos los presupuestos sin aprobar á aquel Ayuntamiento para que se consignase el aumento á todos los maestros, la corporación acordó alzarse de dicha disposición y remitirlos, antecedentes al Ministro de la Gobernación.

¿Pueden hacer estas cosas los Ayuntamientos?

En carta de Madrid que ayer recibimos, fechada el 21, se nos decía:

«Continúa la agitación estudiantil, aunque las autoridades están mas comedidas que ayer. En la Escuela de Farmacia, en la Facultad de medicina y en la Universidad central hay gran aparato de fuerza. Frente al Ateneo, donde han proyectado reunirse los estudiantes, hay mas de doscientos agentes de orden público y policía. Dotienen á todos los que se detienen en las aceras. Todos los periódicos democráticos de la mañana han sido denunciados.»

En otra carta de igual fecha se nos dan los siguientes detalles sobre la manifestación de

LOS ESTUDIANTES.

El día amaneció con un sol espléndido. Millares de personas recorrian desde bien temprano las calles de Atocha y Ancha de San Bernardo creyendo seguramente iban á ser testigos de escenas tristes como las desarrolladas ayer en la calle Ancha, Universidad, Administración Económica y calle de Atocha. Por fortuna no ha habido hoy que lamentar ningún suceso que vaya á empañar el brillo de la cultura de este pueblo.

Los estudiantes de la Universidad Central á la hora de costumbre estaban en su puesto aguardando la señal para entrar en clase.

A las nueve el Sr. Creus tomó posesión de su nuevo cargo, sin ninguna clase de manifestación, dando la orden á la par, que hasta nuevo aviso se suspendían las clases.

Los escolares que han demostrado una extraordinaria discreción, se limitaron á aplaudir á los profesores y á pedir que saliese para verlo al señor Pisa Pajares. Este señor no quiso dar pávulo para que su presencia fuera interpretada en otro sentido y por lo tanto se abstuvo de complacer á sus discípulos, pero los estudiantes no contentos con la manifestación de cariño que hicieron á sus maestros, acompañaron al Sr. Silvela (D. Luis) hasta su casa.

Después de todo se marchó cada cual tranquilo donde le pareció sin haber ocurrido nada de particular ni digno de mención.

En el colegio de San Carlos se han repetido escenas idénticas á las de la Universidad, pero sin que haya habido tampoco ningún suceso desagradable.

Tal era el estado de tranquilidad á la hora en que escribimos estas líneas.

En los sitios mas públicos se ha fijado el siguiente bando gubernativo: D. Raimundo Fernández Villaverde, etc.

Hago saber: Que los desórdenes promovidos con lamentable tenacidad por algunos agitadores en estos días, me obligan á dirigir al vecindario pacífico las advertencias necesarias para ponerle á cubierto de todo riesgo en el empleo inexcusable de la fuerza pública contra los enemigos del orden.

Investigados visiblemente por ellos algunos alumnos de la Universidad central vienen asociándose á manifestaciones ilegales y punibles, como comprendidas en los artículos 190, 191 y aun en el 182 y 271 del Código penal. Resuelto á imponer el orden donde quiera que se turbe, y respeto á la ley, allí donde se pierda ó menoscabe, he ordenado á los agentes de mi autoridad que, después de intimar la disolución de los grupos, procedan á obtenerla por la fuerza, deteniendo á los promovedores para entregarlos, como hasta aquí, á los tribunales de justicia. Me cumple prevenirlo á los vecinos pacíficos con el fin de que atendiendo á las intimaciones de mis agentes, no se mezclen ni confundan con los perturbadores pues contra ellos la energía de represión no tendrá otro límite que el de la necesidad siempre sensible, pero impuesta por los íntimos intereses del orden social y de la paz pública.

Madrid 21 de Noviembre de 1884.—
Raimundo F. Villaverde.

El Consejo municipal de París ha votado la tasa del pan. Los tahoneros protestan; algunos se han declarado en huelga. Témose un conflicto por el hambre que aflige á la clase obrera.

En el Teatro, muro del río, Audencia, calles de Sta. Teresa, Reina, Selgas, S. Lorenzo, y Palmera, y plazas de la Trinidad y de Fontes, ha gastado el Alcalde 1.019 pesetas 39 céntimos en la semana que terminó el sábado 15 del actual.

Sabido es que los fondos con que se paga la obra del muro proceden de la corrida de toros dada en Madrid á beneficio de los inundados.

Por el Ministro de la Guerra se ha dado autorización á los capitanes generales de los distritos para conceder un mes de licencia á los jefes, é individuos de tropa con motivo de las próximas pascuas.

Dice «El Diario de Lorca»:
«Según dicen de Cartagena, en aquel arsenal se construirá en breve un globo dirigible, inventado por el capitán Martínez.»

D. Francisco Cánovas y Coboño, tiene ya muy adelantado el original de la *Historia de Lorca* que viene escribiendo.

Ayer se encontraba enfermo el señor Vázquez, barítono de la compañía de zarzuela que actua en el teatro de Romea.

No hemos recibido el último número de «Las Disciplinas». ¡Conste.

Han sido capturados en el camino de Totana, los autores de un robo hecho en las cercanías de Tévar.

Por el Juzgado de Cartagena se llama á los que se crean con derecho á los bienes de D. Luis Giménez Rodríguez.

VARIEDADES.

EL CONCIERTO DE ANOCHE.

Muy extenso era el programa, tanto, que su magnitud dió lugar á que no pudiéramos oír su comienzo.

Cuando las quintillas de Narciso Serra, se recitaban, ontráramos en la sala y solo se nos ocurrió una idea al aplaudirlas, ¡por qué viven tanto los géneos después de muertos!

Pasó la ejecución de *El loco de la guardilla*; era la producción que servía de prólogo á la festividad del día; sus autores, uno había muerto, el otro es murciano.

Y entramos en el concierto. El teatro estaba bien; no había lleno, pero debió haberlo. La música que se iba á oír era acreedora de mayor número de público; merecía, si no oyentes mas ilustrados, mas numerosos al menos, pero no obstante la concurrencia no era excesa, ni faltaban profesores y aficionados al arte musical.

No necesitamos añadir nada á la ejecución que tuvo el preludio del *Anillo de hierro*; justamente fué aplaudido con anterioridad, y por tanto nos vemos privados de elogiarlo cual se merece.

¡Adios á la Alhambra!; es muy poco cuanto pudiéramos decir en obsequio del notable violinista Espino. Los acordes mas armoniosos, las notas mas delicadas y sublimes, todo eso oímos al interpretar la notable pieza de concierto escrita por Monasterio. No sabemos si equivocamos el concepto, pero al percibir los sonidos arrancados con el arco por Espino, creímos oír los suspiros de las hurfes del alcázar de Granada, tal fué la impresión que en nosotros hizo al ejecutar dos veces en el violín esa pieza del género oriental.

Pero la pieza verdadera del concierto es la inédita, titulada *Murcia*. En ella ya se vé al maestro que no solo conoce la instrumentación y armonía, sino que interpreta lo característico de un pueblo. El maestro Espino en esa fantasía ha retratado el carácter de esta localidad con todos sus usos y costumbres.

Comienza esa notable partitura con unas cadencias que retratan la armonía y belleza del país y continúa con unos indicios distintivos de Andalucía de la que somos vecinos, para venir seguidamente á dejarnos oír unas parrandas típicas de nuestra huerta; sigue con unos preludios que ejecutan los acogidos de la Misericordia; y termina con los aires de las parrandas. Tal es la obra de concierto que mereció aplausos, bravos, y los honores de la repetición, dándole además á Espino la satisfacción de que llamado á escena entre los bravos de la concurrencia, la sociedad «Santa Cecilia» le regalara una bonita cadena de oro para reloj con una dedicatoria.

¡Bravo, Espino!
La orquesta, muy superior.
De la zarzuela *Cínica*, como se re: presentará otra vez, tendríamos lugar entonces de ocuparnos de ella.

SALUD A TODOS devuelta sin purgantes, ni gastos, por la deliciosa harina de salud, de DU BARRY, de Londres, la

REVALENTA ARÁBIGA.
Treinta y ocho años de invaria éxito.
Véase la última página

El Crédito agrícola y las Cajas de ahorro ocupan hoy la atención de algunos colegas; mas limitándonos por nuestra parte á lo primero, debemos decir que en los momentos en que no solamente en Madrid sino en muchas poblaciones, la cuestión del pan ha adquirido inmensa preponderancia, es un deber señalar uno de los medios mas eficaces para no sólo conciliar las aspiraciones de la producción y del consumo, sino para levantar nuestra agricultura, dar mayor fuerza á su fecunda y generosa acción, asegurándole medios positivos y duraderos de estabilidad y de desarrollo.

Hé aquí lo que dice un colega acerca del particular:

«El problema que hoy se agita está constituido por los dos términos siguientes:

El consumidor dice: los trigos están baratos, y por consiguiente, las harinas también lo están; ¿por qué no se me suministra pan á precio barato?

El agricultor expone: el precio á que tengo que expendir mis trigos no llega á cubrir los gastos de la producción y necesito que el Estado me auxilie.

Llegamos á la solución del problema. Esta, como es sabido, incumbe al Gobierno.

Pero, ¿qué determinación puede tomar, no el actual Gabinete, sino sea el que fuere?

Si sobrecarga la importación de trigos, contenta á la población agrícola, pero disgusta profundamente á la población urbana; si, por el contrario, atiende á ésta, lastima á la otra, y en definitiva séguen queda disgustado y nada se resuelve.

Nosotros que no somos partidarios del sistema de que el Gobierno lo deba hacer todo, ha de entender y meterse en todo, y que si bien reconocemos y acatamos la alta intervención que el Estado debe ejercer en los asuntos de esencial y primordial interés para la sociedad, opinamos que la iniciativa privada, la acción individual, es la que ha de buscar y procurar el mal que la aqueja en los recursos propios de que dispone, y que su voluntad y la constancia en el trabajo la facilitan.

Estamos persuadidos de que en el momento en que nuestra agricultura sustituya á los vetustos procedimientos que todavía tiene en uso una explotación conforme á los progresos realizados por la ciencia, recobrará la brillante posición que un día ocupó y desaparecerá el antagonismo que por desgracia, hoy existe entre la producción y el consumo.

Desde luego se nos objetará la falta de capitales.

La solución que presentamos Bélgica la suministra; Italia presenta modelos dignos de imitación; Francia se apresura á ponerse al nivel de ambas precitadas naciones.

Los belgas han encontrado una combinación esencialmente práctica.

Han autorizado á las Cajas de Ahorro para adelantar sus fondos á los cultivadores por medio de préstamos agrícolas, con garantía hipotecaria y con la facultad de descontar los pagarés y letras suscritas por los agricultores.

¿Por qué no se hace aquí lo mismo?

Aspirando siempre al fomento de todos los ramos que dependen de la agricultura, así como de todos sus similares, creemos de utilidad para nuestras provincias de Levante, donde las palmas del dátil se crían en abundancia, exponer los procedimientos que se emplean en dicho arbusto para extraer azúcar.

Acercas de esto, leemos en un periódico:

«Azúcar de las Palmas del Dátil —El azúcar ordinario que se exporta de Bengala (India), se extrae generalmente de las palmas del dátil, cuyo cultivo segun dice un diario inglés, ha aumentado mucho en los últimos años en aquella provincia.

Los árboles se plantan en hileras á distancias determinadas, no para recoger la fruta, como en Arabia, sino para extraer el azúcar de los árboles. La palma que produce el dátil comienza á

dar fruto á los siete años, y su rendimiento aumenta hasta los veinte, y cesa de producir por completo á los cuarenta años. El método para que cada árbol dé mayor rendimiento es practicar incisiones en el tronco y colocar tientos de barro en cada uno de ellos. Esta operación la hacen generalmente en Octubre, y se recogen los tientos en Noviembre. Este jugo se hierva y se clarifica para obtener el azúcar. Se dice que es un cultivo de gran rendimiento.»

CONTINUACION DE LA ALGARADA ESTUDIANTIL.

Por la mañana.

Ya dimos cuenta ayer del bando publicado por el señor gobernador civil de Madrid, así como de las precauciones adoptadas para evitar un nuevo conflicto, pero el estado de los ánimos seguía sobrecitado, y al efecto vamos á condensar todo lo ocurrido ayer, con la imparcialidad que acostumbramos.

Corto fué el número de estudiantes que concurrieron á la Universidad en las primeras horas de la mañana.

Los profesores anticiparon su presencia, aun aquellos que tenían tarde la hora de clase, con el objeto de asistir á la toma de posesión del rectorado por el señor Creus.

Este señor se presentó á tomar posesión á las ocho y media, que le fué dada en el acto por el decano mas antiguo señor Colmeiro.

El Sr. Solier, secretario general de la Universidad Central, asistió al acto de dar posesión al nuevo rector Sr. Creus, pero tuvo que retirarse enfermo, segun dijo.

Los decanos de las Facultades de Medicina, Derecho y Letras, se reunieron con el Sr. Creus en consejo universitario. El de la Facultad de Derecho y senador por la Universidad de Valencia, Sr. Comas, despues de manifestar al Sr. Creus que no podía dignamente ejercer su cargo presentó su dimisión, que fué seguida de la del Sr. Garagarza, decano de la Facultad de Farmacia, despues de protestar uno y otro de que para mantener el orden estarían siempre incondicionalmente al lado del rector y del Gobierno.

Los profesores fueron acudiendo á las aulas, hallándolas vacías, y en los claustros á los alumnos, que les saludaban silenciosos.

Sobre las diez y media fué creciendo el número de alumnos, que, agrupándose á la puerta de la rectoral, leyeron con frase enérgica una dura protesta, que fué aclamada con bravos y aplausos, dando vivas al señor Pisa.

El rumor de las voces hizo á los profesores de Derecho subir hácia aquel sitio, logrando contener con sus prudentes consejos la excitación de sus alumnos.

A las once los grupos en las aceras y en el interior de la Universidad eran numerosos, disolviéndose los primeros á las intimaciones de los guardias y los segundos por los consejos del señor Fernandez y Gonzalez, que luciendo la medalla de catedrático recorrió las galerías, para cerciorarse de que no había en ellas ninguna persona extraña á la Universidad, y menos con carácter de autoridad, templando así los ánimos un tanto irritados.

A las doce de la mañana se firmaba en los portales de la calle Ancha la siguiente exposición que ha de dirigirse al Gobierno:

«Los estudiantes de las Facultades de Derecho, Medicina, Filosofía y Letras, Farmacia, etc., piden al Gobierno la reposición en el rectorado de la Universidad de Madrid al dignísimo profesor señor D. Francisco de la Pisa-Pajaras.

La dignidad del claustro universitario, la sangre de los estudiantes inocentes alevemente derramada, reclaman en nombre de la opinión pública una satisfacción justa, honrada y digna de un pueblo culto.

Madrid 21 de Noviembre de 1884.—Juan Echevarría.—Emilio Martos.—Luis Silvela.—Siguen numerosas firmas.»

De todas las Facultades se nombraron comisiones para que se pusieran de acuerdo con los estudiantes de Medicina y buscaran la forma de protestar contra el nombramiento del Sr. Creus.

En tanto que esto ocurría en la Universidad, en el Colegio de San Carlos se reunieron los estudiantes de Medicina en el anfiteatro general del Colegio.

A las once de la mañana pasaban de 3.000 los reunidos.

Despues de una animada discusión, adoptaron los siguientes acuerdos:

1.º Nombrar una comisión para que se entendiera con las comisiones de las demás Facultades.

2.º No admitir otro rector que el señor Pisa-Pajaras.

3.º No asistir á las clases hasta que a comisión lo acuerde.

4.º Llenar una protesta contra el atropello de que creen haber sido víctima el claustro universitario.

Luego celebraron otra reunión en el anfiteatro clínico, con asistencia de algunos catedráticos que les dirigieron la palabra para recomendarles la prudencia, la moderación y el respecto á las leyes.

Hablaron en este sentido enérgicamente los señores Olorin, Magáz, Calleja y Sautero (hijo).

El doctor Calleja habló en defensa de los fueros de la cátedra y de la Universidad.

El doctor Santero (D. Javier) fué mas enérgico.

—No vestiré mas la toga en tanto no esté limpia y sea honrada por los que la insultaron.

Los estudiantes acordaron ir á la Universidad y suscribir la protesta.

Como salieran todos del Colegio en un grupo, y el delegado del distrito se alarmara, el decano Sr. Magáz y varios catedráticos le rogaron no hiciera nada ni penetrara en el Colegio para evitar que la irritación creciera, y respondiéndoles ellos de que no se turbaría el orden.

El delegado contestó: —No entraré si no se me llama; sé cumplir con mi deber.

El Sr. Magáz dijo en un grupo de estudiantes y periodistas, que no eran de Medicina los 200 ó 300 estudiantes que ayer fueron dispersados en la calle de San Bernardo, poco antes del asalto de la Universidad.

No consignamos las protestas escolares que se dirigieron á varios periódicos por estar inspiradas en el sentimiento que predomina naturalmente en la clase escolar.

Por la tarde.

A eso de las tres volvieron á reunirse en el anfiteatro de San Carlos los individuos que componen la comisión de todas las Facultades, nombrada por la mañana en el mismo sitio.

Se habló largamente de la conducta que debe seguirse en la manifestación proyectada para hoy, siempre que esta manifestación revista un carácter esencialmente pacífico.

El unico acuerdo concreto tomado en esta reunión fué dirigir una circular á los estudiantes de las Universidades de provincias, manifestándoles que la comisión se proponen seguir en todo la conducta que les aconsejen sus profesores.

A la hora en que el Sr. San Martín acostumbraba explicar su cátedra, se dirigió á la Facultad, en donde encontró á un gran número de alumnos que le vitoreaban. Hizo entonces uso de la palabra recomendando mucha prudencia.

Los alumnos salieron despues de San Carlos, siendo acompañados por el señor San Martín hasta la calle del Leon.

Desde esta calle, y al desembocar en la del Prado, dirigiéndose los estudiantes hácia la redacción de *El Globo*, donde dieron algunos «vivas» á la libertad del pensamiento, á la prensa liberal y al señor Castelar, segun dice algun colega.

Los agentes de policía, al oír estos gritos, contrarios en un todo á una manifestación escolar, puesto que revelan un carácter completamente político, desentendieron los sables y se produjeron las escenas del miércoles y jueves.

Segun un colega, parece que la autoridad intimó al director de *El Globo* para que cerrara las puertas, declinando hacerlo el director de dicho periódico por el carácter de su establecimiento.

Hastigados los estudiantes, unos se marcharon donde pudieron, otros fue-

ron detenidos y llevados á la prevención del Congreso, y un grupo numeroso, invitado por varios socios del Ateneo, entró en este establecimiento, guareciéndose en la biblioteca.

Algun jefe de la policía, segun un periódico fusionista, dijo que los refugiados podían salir dos á dos; pero los primeros que creyeron esta palabra, fueron detenidos y conducidos á la prevención del Congreso y desde allí al gobierno civil.

A dicho gobierno fueron tambien muchos tra-seuntes y curiosos, calculándose en cerca de 90 los detenidos, que eran llevados por grupos.

No nos asombra, como ocurre á algunos colegas, que entre los estudiantes fuesen algunos que no lo eran, puesto que en el bando del gobernador se habia previsto este caso, aconsejando á los vecinos pacíficos que no se mezclasen con los alborotadores.

Obedeciendo á nuestra severa imparcialidad, no exponemos aquí ciertos episodios que solo se propalan para excitar la opinión pública.

Por la noche.

Continuó anoche la agitación en mayor grado que en la anterior, en todos los círculos.

En el de la Izquierda hubo discursos, que dieron por resultado la siguiente proposición presentada á la junta directiva:

«Los que suscriben piden á la junta directiva se convoque con urgencia á la general, con objeto de hacer constar la debida protesta, que no ya á los hombres políticos de un determinado partido sino á todos los ciudadanos, inspiran los inculcables hechos que recientemente ha presenciado el pueblo de Madrid.—Fecha y numerosas firmas.»

La junta general se verificará probablemente mañana.

En el demócrata-monárquico tambien pensaban algunos socios hacer estas indicaciones, pero suspendieron su pensamiento por no haber asistido anoche á dicho centro el Sr. Aguilera.

En la Academia de Jurisprudencia la agitación de los ánimos era anoche bastante grande.

Hubo, segun parece, algun tumulto entre los socios.

Nosotros creemos que los círculos políticos, sean del color que sean, no deben meterse en estos asuntos. Porque la razon es lógica; si la cuestión de los estudiantes es puramente universitaria, ¿qué dar un carácter diverso á la cuestión?

Con carácter particular invitó el señor Magáz á sus compañeros, los profesores de la Facultad de Medicina, para reunirse á las siete de la noche en el Colegio de San Carlos, con objeto de tomar un acuerdo definitivo, en vista del que por la tarde habían adoptado 18 catedráticos de la Universidad.

Los invitados acogieron con gusto el pensamiento del Sr. Magáz, y no faltó ninguno á la cita.

La reunión fué breve; acordaron firmar una exposición dirigida al rector pidiendo la cesación absoluta de que se convoque con urgencia la reunión del Claustro pleno con carácter extraordinario.

A última hora se dijo que el Sr. Creus habia presentado ante el ministro de Fomento su dimisión. Esta noticia no pudo comprobarse en los centros oficiales.

A las 145 asciende el número de estudiantes presos anoche. En la prevención de San José existían á las dos de la noche 70, en el gobierno civil 35, y en otras prevenciones 40.

Los primeros fueron detenidos en la Plaza de las Cortes y los restantes en diferentes sitios de esta capital.

Formenores.

Tanto el señor ministro de Fomento como el nuevo rector de la Universidad, señor Creus, han sido visitados en todo el día de ayer por varios profesores de la Universidad, ofreciéndoles su incondicional apoyo en las cuestiones universitarias pendientes.

—Se decía anoche con insistencia que su Majestad el Rey vendría á Madrid. En los centros oficiales no se tenia noticia de que proyectara S. M. regresar á esta corte ni hoy ni mañana.

—Al anochecer fué disuelto por los guardias de prevención del gobierno un grupo de estudiantes que bajaba por la calle Mayor en dirección al gobierno.

—Ayer tarde se ha dicho que la agitación estudiantil habia tenido eco en alguna otra Universidad.

—A última hora se decía que es posible que hoy se celebre Consejo de ministros en la Presidencia.

—Para esta tarde se prepara otra manifestación.

Centros oficiales.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Reales decretos disponiendo que D. Antonio Mena (Zorrilla) presidente de la seccion de lo contencioso del Consejo de Estado, pase á la de Hacienda, y D. Juan de la Concha Castañeda, presidente de esta, á la de lo contencioso.

Ultramar.—Real decreto declarando jubilado á D. Manuel Cuartero, administrador central de Impuestos de las islas Filipinas.

—Otro aprobando el reglamento definitivo para el servicio del ramo de montes en el Archipiélago filipino.

Noticias generales.

Ayer llovió en Almería, Granada, Málaga, Pamplona, Sevilla y Victoria.

Anoche se recibió un telegrama de Santa Cruz de Tenerife diciendo que ayer tarde á las doce quedó apoyado el cable del Senegal á 75 millas al Oeste de San Luis y 170 del Norte Dakar, habiéndose tendido 755 millas, á partir de Tenerife.

Estudiado y designado que sea el punto de amarre en una de aquellas dos poblaciones, se espera reanudar los trabajos el 27 para continuar tendiendo hasta tierra.

En Barcelona, el mercado de ganado vacuno se ha reanimado, en términos, que los precios han bajado considerablemente á causa del crecido número de reses introducidas en pocos días.

Durante el día de ayer fueron detenidos 143 jóvenes, estudiantes en su mayor parte.

Todos ellos han pasado la noche en las prevenciones de distrito y en el gobierno civil.

La mayor parte de ellos han sido detenidos por alborotadores.

En la prevención de la Universidad hay 21 y en la calle de San José 76.

Excepto algunos pocos, que serán entregados al juzgado, los demás quedarán hoy en libertad.

Anoche se dijo que algunos estudiantes pensaban hoy reunirse en el Prado; Las autoridades están dispuestas á no consentir esta manifestación, disolviéndola si se organiza.

Consejos de *La Higiene* para la semana próxima:

«Aparacen ya los vientos fríos y secos del Nordeste, los que proporcionan el mayor número pulmonías y facilitan el desarrollo de la difteria en los niños.

Todo el mundo debe procurar su traerse hasta donde sea posible de la crudeza de esos vientos; pero sobre todo las personas débiles, los convalecientes y los niños, han de cuidarse mas que nadie de no exponerse á ello.

Los paseos en el centro del día, las ropas de lana al interior, y el uso metódico y bien dirigido del agua fría, son los mejores medios de evitar las dos graves enfermedades que mas fácilmente ocasiona el estado atmosférico actual.»

Anoche fué entregado al juzgado de guardia un sujeto que al anochecer dió un grito subversivo en la calle Mayor, frente á la plaza de la Villa, y otro por haber arrancado en la calle de la Cruz Verde un bando del señor gobernador, haciendo de ello público alarde.

El ingeniero jefe de Cádiz ha recibido orden para la formación con urgencia del presupuesto para la limpia de aquel puerto.

Recorren actualmente las comarcas catalanas gran número de comisiones.

Las francesas con objeto de comprar vi-
nos.

El Municipio de París, por 36 votos
contra 32, ha decretado el restableci-
miento provisional de la tasa sobre el
pan.

El cólera.

Segun los telegramas oficiales recibidos
anoche de Toledo, ocurrieron duran-
te el día de ayer tres casos sospechosos

En Benllopa (Valencia) ocurrieron
ayer cuatro casos de enfermedad sospe-
chosa. De los atacados anteriormente han
fallecido 2 y quedan 13 enfermos.

Ayer ocurrieron dos defunciones del
cólera en Saint-Nazaire (Francia).

Telegrafo.

La Agencia Fabra nos comunica los
siguientes telegramas:

PARIS 21.—Un telegrama del gene-
ral en jefe del ejército del Tonkin con-
firma que los cañoneros *Centella* y *Trom-
be* al bajar el río despues de haber apro-
visionado á Tuyen-kuan, fueron ataca-
dos por el enemigo, resultando un ma-
rino muerto y ocho heridos.

El general Briere añade que mandó
al coronel Duchesne á limpiar de ene-
migos aquella region y á relevar la
guarnicion de Tuyen-kuan.

El general Briere dice que, segun no-
ticias por él recibidas, 8.000 chinos es-
tan bajando por el río Colorado, pero
que él está dispuesto á recibirlos.

SHANGHAI 21.—Dos cruceros blind-
ados chinos han llegado aquí.

Corre el rumor de que se proponen
marchar á la isla Formosa con objeto de
forzar el bloqueo, trabando combate
con algun buque francés aislado.

LONDRES 21.—*The Times* publica un
despacho de Viena diciendo que aumen-
tan los desórdenes en la Albania orien-
tal.

Los albaneses se niegan al pago de
los impuestos.

Algunos millares de ellos se han al-
zado en armas, juntándose en las inme-
diaciones de Prizzen.

LISBOA 21.—El *Comercio de Portugal*
publica un despacho de Berlín diciendo
que la comision nombrada por la con-
ferencia de Berlín comenzará á ocupar-
se hoy del interrogatorio de los conse-
jeros técnicos acerca de la fijacion de
limites de los territorios situados en la
desembocadura del Congo.

PARIS 21.—Bolsa: Fondos franceses: 3
por 100, 78'85; 4 1/2 por 100, 108'40;
Fondos españoles: 4 por 100 exterior,
58'75; obligaciones de Cuba, 450; con-
solidados ingleses 100 15/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior
58 15/16; amortizable 74 1/4; obligacio-
nes de Cuba 456'25.

LONDRES 21.—Clausura de la Bolsa
de hoy:
4 por 100 exterior español, 58 5/8

BRUSELAS 21.—El Gobierno belga y
el de Chile han convenido que las re-
clamaciones de los súbditos belgas por
perjuicios irrogados durante la guerra
italiana se someterán á un tribunal de árbitros
italiano y chileno.

PARIS 21.—Durante el día de ayer
ocurrieron 31 defunciones del cólera en
París.

Durante el día de hoy hasta las doce
de la noche:

PARIS 21.—Cámara de los diputa-
dos.—Se acuerda la discusion inmediata
de la proposicion del Sr. Clemenceau
pidiendo que se dé publicidad al acta
de la reunion celebrada el día 6
por la comision del Tonkin.

El Sr. Clemenceau la apoya, pronun-

ciando un violento discurso contra el
presidente del Consejo de ministros.
Le acusa de haber faltado á la ver-
dad al dar explicaciones sobre dicho
asunto, y pregunta:
«¿Se dejará engañar así la Cámara?»
El presidente del Consejo de minis-
tros le contesta acusando á la oposi-
cion de usar malos medios para com-
batir al Gobierno, y declara terminan-
tamente que si la Cámara aprueba la
proposicion del Sr. Clemenceau, él se
retirará del ministerio.

Puesta á votacion la proposicion, es
desechada por 263 votos contra 212.

PARIS 21 (recibido el 22).—El Con-
greso de los delegados de las sociedades
agrícolas de Francia ha aprobado una
proposicion pidiendo el establecimien-
to de un derecho fijo de cinco francos
por quintal sobre los trigos extranjeros
al ser introducidos en Francia y de
nueve francos sobre las harinas.

ARGE. 21 (recibido el 22).—El cóle-
ra se reanuda algo en Oran.

Ayer ocurrieron 14 defunciones en
dicha ciudad.

PARIS 21 (recibido el 22).—En Nan-
tes no hubo ayer mas que un muerto
del cólera.

El periódico *La Liberté* anuncia la
aparicion del cólera en Compiègne, don-
de ocurrieron ayer 18 defunciones.

PARIS 21 (recibido el 22).—Desde las
12 de la noche á las seis de esta tarde
han ocurrido en París 23 defunciones
del cólera.

LONDRES 22.—La prensa inglesa
confirma que la insurreccion de los alba-
neses contra los turcos aumenta consi-
derablemente.

Boletín Comercial.

Valencia.—Las persistentes lluvias
que venimos sufriendo, han aumentado
el caudal de nuestros rios y rambias,
inundando todas aquellas poblaciones
inmediatas á sus corrientes, destrozando
las vias férreas, arrojando las cose-
chas pendientes y dejando en la miseria
á innumerables familias.

La dificultad que ofrecen los traspor-
tes, hace que algunos artículos suban
de precio en este mercado.

Hé aquí la cotizacion:

Aceites: La cosecha actual está muy
comprometida, cayéndose muchas aceti-
nas por exceso de humedad.

De aceites del país viejos tenemos
pocas existencias de los superiores y se
pagan de 48 á 50 rs. los 10 kilogramos,
pero con escasa demanda.

De las clases medianas y regulares
entran pequeñas porciones, vendiéndose
con facilidad de 40 á 41 rs. los 10 ki-
lógramos.

De Tortosa tenemos pocas existen-
cias, vendiéndose las clases regulares
de 35 á 38 rs. los 10 kilogramos.

Cebada: Se halla de 22 á 23 rs. fa-
nega.

Arroz: Se cotizan á los precios si-
guientes:

Cilindrado de primera á 26 3/4 reales
barchilla; de segunda á 25 3/4; de terce-
ra á 25 1/4; de cuarta á 24 3/4; de sexta
á 23 3/4.

Cepillado superior á 23 1/2; regular
á 22 3/4.

De 3 pasadas de muela á 22.

De 2 pasadas á 20 3/4; bajo á 20.

Garbanzos: De Andalucía, clases su-
periores, de 24 á 26 rs. arroba; regula-
res á 20; menudos de 15 á 17.

De Castilla á 45, 50 y 65 rs, superio-
res de cochura.

Habas: Gordas del país á 9 rs. arroba;
menudas á 10 1/2; extranjeras á 9 1/2.

Harinas: Los precios que fijamos á
continuacion son nominales.

Primera flor candeal, bala de 92 kiló-
gramos, ó sean 3 arrobas castilianas, á
21 rs. arroba; segunda á 17; tercera á
14; repaso á 10; entera candeal á 19;
idem trigo fuerte á 16.

Barril de harina de primera flor (8
arrobas) á bordo, Grao, á 160 rs. uno.

Maíz: Blanco de Segorbe á 10 rs, superio-
rior á 10 1/2 rs. barchilla, escaso.

Trigos: Candeal extra-mancheño de
98 á 100 rs. hectólitro; segunda y terce-
ra mancheño de 90 á 95 rs.

Trigos de esta huerta á 92 rs. hectó-
litro; geja blanca manchega de 85 á 90.

Pocas existencias. Mercado con algu-
na alza.

Vinos: Continúa la animacion en los
mercados franceses para nuestras clas-
es superiores, y todo hace que se sos-
tenga la tendencia al alza en los puntos
productores, pagándose durante la se-
mana anterior:

Requena de 9 á 14 rs., segun clase, los
15 litros.

Utiel y Caudete de 12 á 14.

Chiva, Cheste y Llano de Cuarte
á 9 rs. decálitro.

Segundo de 4 á 13 rs. decálitro, segun
clase.

Cotizamos bordo Valencia:

Clases primeras, á 15 grados, de 35 á
36 pesetas hectólitro; clase segunda, á
idem, de 28 á 30; pequeños, a id., de 14
á 15.

Zaragoza.—Los precios corrientes
son como sigue:

Trigo catalán de 18'88 á 19'50 pesetas
hectólitro; hambrilla de 17'24 á 18'37;
huerta de 16'60 á 17'24; morcacho á
12'76; centeno á 11'14; cebada de 8'53 á
9'09 pesetas; maíz comun viejo á 11'75;
habas del '75 á 12'30.

Harinas: primera de 30 á 34 pesetas
los 100 kilos; segunla de 28 á 30; terce-
ra de 22 á 24; remolido á 15'17.

Burgos.—Precios corrientes en este
mercado:

Trigo, entrada buena, de 35 á 36 rs. fa-
nega segun clase; rojo de 34 á 35; alga-
ra de 34; centeno á 23; cebada á 22; avena
de 13 á 14; yerros á 31.

Harina de primera á 3 rs. arroba;
de segunda á 12 1/2; de tercera á 11.

Tendencia del mercado: sostenido.

Compras: animadas.

Tiempo: seco.

Estado de los campos: necesidad de
agua para hacer las siembras.

Pampliega.—Los diferentes articu-
los á los siguientes precios:

Trigo superior á 35 reales fanega;
hambrilla á 34; candeal 33; blanquillo á
34; rojo á 33; alaga á 36; comun á 33; cen-
teno á 22; cebada de 19 á 20.

Algarrobas á 32.

Yerros de 28 á 29; alubias á 30; avena
á 13.

Garbanzos superiores á 120; regulares
á 90; medianos á 80; habas á 28 rs. fa-
nega.

Harina de primera á 16 rs. arroba; de
segunda á 15; de tercera á 14.

Patatas de 3 á 4 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite superior á 44 reales
arroba; vino blanco á 16 rs. cántaro;
tinto á 12; vinagre á 10; aguardiente
anisado á 42; id. sin anisar á 36; espíritu
de 35 á 60; idem de 40 á 70; refinado á
80.

Flores de Avila (Avila).—La situa-
cion de este mercado es la siguiente:

Trigo de 33 á 34 rs. fanega; centeno
de 22 á 23; cebada de 20 á 21; algarro-
bas de 21 á 22.

Garbanzos de 80 á 140.

Guisantes de 28 á 30.

Siguen en calma las ventas de cerea-
les, pues solo el trigo se procura algo
aunque poco; pero los labradores solo
venden lo preciso para atender á las
necesidades mas perentorias, esperando
á ver si mejoran algo los precios, pues
de lo contrario la situacion de los agricul-
tores es insostenible.

El tiempo hermoso, por lo que los
sebrados nacen perfectamente.

Miloseco (Valladolid).—Detall. trigo,
entrada 1.600 fanegas, de 34 á 34 1/4
reales las 94 libras.

Tendencia del mercado: sostenido.

Partidas; trigo ofertas á 35 rs. las 94
libras.

Ventas 2.400 fanegas á 34 1/2 rs., en-

treagas y pagos 30 Diciembre, 30 de Ene-
ro y 28 de Febrero.

Compras: desanimadas.

Tiempo: desajado y frio.

Estado de los campos: concluyendo
la sementera.

Peñaranda de Bracamonte (Sala-
manca).—Con las recientes lluvias y
la hermosa temperatura que disfruta-
mos los sembrados presentan un aspecto
hermosísimo, lo cual hace que los labra-
dores se muestren altamente satisfe-
chos.

Se procura en esta plaza mucho trigo
por comisionados, por cuya razon hay
tendencia al alza, estando animadas
las ventas á 34.

Buenas entradas en el mercado y ri-
giendo los siguientes precios al detal:

Trigo entrada 500 fanegas, vendiéndose
de 33 á 34 rs. la fanega; centeno
80, de 23 á 23 rs. una; cebada 200, de
20 á 21. algarrobas 100, de 22 á 23.

Alameda (Valladolid).—La situacion
de este mercado en el día de la fecha es
la siguiente:

Trigo para sembrar de 35 á 44 reales
fanega; centeno á 23; cebada á 20; avena
á 16.

Garbanzos de 100 á 120.

Harina de primera á 17 1/2 rs. arro-
ba; de segunda á 16; de tercera á 14.

Vino blanco añejo, han cesado las sa-
lidas de 14 á 15 rs. cántaro; tinto de 15
á 16; de varios años de 20 á 640.

Vinagre superior á 16.

Espiritu de 34 grados de 90 á 100.

Aguardiente anisado superior de 20
á 34; sin anisar de 18 á 26.

Patatas á 4 rs. arroba.

Los mostos en buena fermentacion.

Los sembrados, con tan buen tempo-
ral, nacen perfectamente.

Nava del Rey (Valladolid).—Siguen
paralizado el negocio de cereales, el de
vinos regularmente animado.

Vinos blancos.—La extraccion en la
semana acieude á 5.000 cántaros, cu-
yos precios son de 11 á 32 y 50 rs.

Tintos: Se ha efectuado la venta de
200 cántara á 16.

Trigos: Hay ofertas de 1.000 fanegas
á 35 reales las 94 libras, y solo pagan
á 34.

Trigo á 34 reales fanega; idem can-
deal á 35'50; blanquillo á 35'50, centeno
á 28; cebada á 20; algarrobas á 21; alu-
bias á 90; avena á 13; garbanzos supe-
riores á 160; regulares á 130; medianos e
110; muelas á 48; guisantes á 32.

Harina de primera á 14'50 reales ar-
roba; de segunda á 13; de tercera á 12.

Patatas á 5 rs. arroba.

Líquidos.—Aceite á 64 rs. cántaro;
vino blanco á 14; tinto á 16; vinagre á
15; aguardiente anisado á 36; sin anis-
ar á 30.

Cevico de la Torre (Palencia).—Ha
terminado la sementera con un tiempo
excelente, naciendo bien todo lo sem-
brado pero hace falta que llueva para
el mejor desarrollo de las plantas.

En la primera quincena de Noviem-
bre ha continuado saliendo bastante
trigo para Duena y Palencia; no bajan
de 200 fanegas diarias, pero notándose
flojedad y aun baja en los precios.

Ya principia tambien á salir vino pero
en pequeñas partidas, rigiendo los pre-
cios de 11 á 12 rs. el cántaro.

Los demás artículos se detallan.

Trigo á la panaderia á 35 rs. fanega;
para fabrica á 34; comun á 33; centeno
á 22; cebada á 18.

Patatas á 3'50 rs. arroba.

Líquidos.—Vino tinto nuevo á 11'50
reales cántaro.

Aguardiente anisado á 30.

Ganados.—Ovejas viejas de 44 á 54
reales una; carneros á 80.

Alcañanes del Camino (Cáceres).—
El mercado octuvo los precios si-
guientes:

Trigo de Castilla de 38 á 39 rs. fan-
ega; centeno á 30; cebada de 26 á 28;
alubias de 70 á 90.

Vino á 13 rs. cántaro.

Aguardiente á 30.

Vinagre á 12.

Aceite de 52 á 54.

Patatas á 3 rs. arroba.

Cerdos de 6 á 9 arrobas de 44 á 46
reales arroba; de 10 en adelante de 50 á
52; carne de buey de 60 á 65.

Temperatura.

La de ayer en Madrid, á la sombra,
segun las observaciones de los ópticos
señores Aramburo hermanos, Principe,
12, es la siguiente:

A las ocho de la mañana, 04° centí-
grados sobre 0.

A las doce de idem, 7°.

A las cuatro de la tarde, 6°.

A las seis de idem, 4°.

La máxima fué 7°.

La mínima, 5°.

El barómetro marca 700 milímetros.
Tiempo variable

BOLSA.

4 por 100 interior..... 59'75
Idem exterior..... 00'00
Amortizables..... 75'40
Cubas..... 86'75
Cédulas del Banco Hipotecario
al 5 por 100..... 91'65
Banco de España..... 293'50

CAMBIOS

Londres, 90 días fecha..... 47'55
París, 8 días vista..... 4'65

BOLSA DE LA NOCHE.

Contado..... 59'75
Fin de mes..... 59'60
Próximo..... 59'75

TELEGRAMA DE BARCELONA.

Bolsa.

Contado..... 59'71
Exterior..... 59'72

Cambios sobre provincias.

PL/ ZAR	País	Cond.	PLAZAS	País	Pa.
Albacete	1/2		Pa. vion	1/4	
Alcoy	1/4	1/4	Pontervd.	5/8	
Alicante	1/8		Ceuta	par	
Almería	par		Salaman.	1/4	
Avila	1/2		S. Sebast.	1/8	
Badajoz	1/4		Santand.	1/8	
Barcelona	1/4		St. Oza	par	
Béjar	1/2		de Teñe	par	
Bilbao	1/8		Santiago	par	
Burgos	3/8		Segovia	1/8	
Cáceres	3/8		Sevilla	1/4	
Cádiz	par		Soria	2/4	
Cartag.	par		Tarragon.	1/4	
Castellón	1/2		Teruel	1/4	
Ciudad-R	3/8		Toledo	3/8	
Córdoba	1/4		Tudela	1/2	
Coruña	3/8		Valencia	1/2	
Ourense	1/2		Valladolid	1/4	
Ferrol	1/2		Vigo	3/8	
Jiron	1/4		Vitoria	3/8	
Gijón	3/8		Zamora	1/8	
Granada	1/4		Zaragoza	1/8	
Guadala	1/2				
Haro	1/4				
Huelva	par				
Huesca	1/4				
Jaen	par				
J. de la F.	par				
Leon	1/4				
Lerida	1/4				
Linares	1/2				
Logroño	1/4				
Lorca	par				
Lugo	1/2				
Málaga	par				
Murcia	1/4				
Orense	1/2				
Oviedo	1/8				
Pa. encia	1/4				
P. de M.	3/8				

(49) FOLLETTIN DE «EL POPULAR»

AURORA Y OCASO

NOVELA HISTÓRICA

FOR

D. TORCUATO TÁRRAGO.

Aquel hombre era el Captal del
Bruch.

Quedaron confundidos por un mo-
mento caballero y paje, hasta que
el último exclamó:

—El castellano se ha vuelto
loco. La lucha de su honor y su
ambicion ha destrozado su cere-
bro. ¡Castigo de Dios!

Y penetró en las habitaciones
del castillo gritando:

—¡Febo de Leire! ¡Febo de Leire!
Atravesó inmensas galerias, es-
paciosos salones y pasadizos os-

curos y no halló á nadie: y así
siguió corriendo hasta que sus
ojos distinguieron el resplandor
de una luz á través de los inter-
sticios de una puerta.

A ella se dirigió el caballero,
siempre seguido del paje, y ha-
ciendo un esfuerzo, la abrió, y
ante sus ojos se presentó el si-
guiente cuadro con toda su dolo-
rosa verdad.

Doña Blanca de Navarra yacia
recostada en un sitial, inclinada
la cabeza melancólicamente sobre
el respaldo como si las fuerzas le
faltasen para sostenerla; la mira-
da moribunda parecia perderse en-
tre sus negras pestañas, y de sus
labios entreabiertos salian leves
suspiros á cada palpitation de su
pecho.

Doña Leonor, á su lado, pare-
cia dispuesta á consolarla y á ani-
marla, y Mosen Pierres de Peral-

ta, en un extremo de la habita-
cion, se hallaba inmóvil como si
fuese una estatua más bien que un
hombre.

Al ver la condesa á Íñigo lanzó
un apagado grito, y dirigiéndose
al jóven exclamó:

—¿Se que os habeis sacrificado
por la ventura de mi hermana.
Llorad hoy sus destinos; llorad
sus desgracias, compadecedme
tambien á mí.

—¡A vos! exclamó el jóven re-
trocediendo.

—¡A mí, sí, que la amo mas
que nadie!

—¡A vos, que la habeis envene-
nado!

Y á aquella palabra la condesa
perdió su serenidad, y Mosen Pier-
res de Peralta fijó sus ojos en el
caballero.

—Moderad vuestras palabras,
dijo doña Leonor. Mi hermana ha

caido en mis brazos atacada por
no sé qué extraño mal.

Miró Íñigo á Hernani, y éste
comprendiendo lo que aquella mi-
rada pedia, se acercó á la mesa
que existia en el centro de la ha-
bitacion, y cogiendo la copa de
oro en la cual doña Leonor habia
vertido el veneno, dijo:

—Doña Blanca ha bebido el
contenido de esta copa; esta copa
contenia veneno.

—¡Mientes, villano! exclamó
Pierres de Peralta, sacudiendo la
postracion que le invadia.

Sonrióse el paje, y añadió:

—Lo he visto toda desde aquella
ventana, que casi no se distingue
desde aquí.

Y Hernani señaló á una parte
determinada del techo.

En aquel momento se sintió
un ruido de pasos al otro lado de
la puerta de la habitacion; abrióse

esta, y por ella penetró un hom-
bre, el cual, dirigiéndose al sitio
donde se hallaba la reina, cayó de
rodillas ante sus plantas, y cogi-
endo una de sus blancas manos
y cubriéndola de besos, exclamó:

—¡Vengo tarde para salvaros,
pero no para vengaros!

Alzó doña Blanca la cabeza, y
dirigiéndose al conde de Leire,
pues este era el que hablaba, gri-
tó con sus fuerzas postreras:

—Perdonadlos, como yo los
perdono.

Y volvió á caer abatida en el
sitial.

Doña Blanca levantó de nuevo
la abatida frente al cabo de un
momento, y llevándose las manos
al corazón, como si quisiera miti-
gar sus palpitations, murmuró:

—Siento un volcan en el pecho;
el rayo me ha herido cuando ante
mis ojos se aparecia mas deleitosa

to, curando las digestiones laboriosas (dispepsias), gastritis, gastralgias, tisis pulmonar, flemas, vientos, amargor de boca, acedías, pituitas, náuseas, erupciones, vómitos, estreñimientos, diarreas, disenteria, cólicos, tos, asma, ahogos, opresión, congestión, mal de nervios, diabética, debilidad, todos los desórdenes del pecho, de la garganta, del aliento, de los brouques, de la vejiga, del hígado, de los riñones, de los intestinos, de la membrana mucosa, del cerebro y de la sangre.—100,000 curaciones, entre las cuales se cuentan las de S. S. el Papa Pio IX, de S. M. el Emperador Nicolás de Rusia, de la señora duquesa de Castileuart, del duque de Pluskow, la señora marquesa de Bréhan, Lord Stuart de Decies, Par de Inglaterra, el Sr. Doctor catedrático Wurzer, etcétera.

de todos los facultativos, de un cáncer al estómago; lo positivo es que hacia dos años que esa infeliz padecía dolores inaguantables. No podía digerir cosa alguna, y su debilidad era tal que mover un brazo le era imposible; en fin, todos esperaban el fin de esa larga agonía, que sin duda alguna se encontraba muy cerca de su término, cuando en el mes de Marzo último tuvo la idea de aconsejarla tomara la *Revalenta de Barry*. Desde entonces su estado ha mejorado mucho, las fuerzas le vuelven, digiere y no padece casi mas.—De CHASSELLES, condesa de Fourgues. Cura núm. 62,845.—Señor Boillet, presbítero, de 36 años de padecimiento de asma, con opresión durante la noche y debilidad general. Núm. 49,842.—La señora María Joly, de 50 años, de un *estreñimiento incoercible*, de una gastritis, de irritaciones nerviosas, asma, tos, espasmos, vientos, náuseas.—Núm. 46,270.—Señor Roberts, de una consunción pulmonar con tos,

vómitos, sordera y estreñimiento de 25 años.—Núm. 46,210. El Sr. Doctor médico Martin, de una gastralgia é irritación del estómago que le había hecho vomitar de 15 á 18 veces al día, durante 8 años.—Núm. 46,218. El Cora el Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 18,744. El Doctor médico Shorland, de hidropesía y estreñimiento.—Núm. 49,522. Sr. Baldwin, del agotamiento mas completo, parálisis de la vejiga y de los miembros, á consecuencia de excesos de la juventud. Es cuatro veces mas nutritiva que la carne, sin irritar, y economiza 50 veces su precio en medicinas. Se vende únicamente en cajas de hoja de lata de media libra, 12 rs., una libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs. y de 24 libras, 300 rs. Depósito en Murcia D. Rafael Almazán y Martín, Zoco, 5, y D. Salvador Soriano y C., Carnicería 4, y en casa de los mejores boticarios y ultramarinos.

Du Barry y Compañía (Limited), 77, Regent Street, W., Londres, y 8, rue Castiglione, Paris.—Depósito general para España, señores Hijos de D. José Vidal y Ribas, Barcelona. 312-87. Uno de los remedios más agradables en este país hasta la fecha, es indudablemente la Emulsión de Scott de Aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa. Tiene todas las virtudes del Aceite crudo de hígado de bacalao, siendo además tan agradable al paladar como la leche: para los niños enfermos es de muchísimo valor como también para los de mucha edad. Es comida y medicina á un mismo tiempo—engorda y fortalece, y no tiene rival para las enfermedades de la garganta.—12. *Mártires del Hígado y del Estómago!*—Tomad las Píldoras de Bristol, y vuestros padecimientos desaparecerán como

por encanto. Purifican la bilis y regularizan las funciones de los órganos digestivos, conservando el cuerpo por consiguiente, en un perfecto estado de salud.—60. REGALO de un frasquito de *Cosmydor* DEVOCIONARIO, ó dos frascos de dicho *Cosmydor*, calle de Zoco, núm. 5. CROMOS SUPERIORES. TARJETAS DE FANTASIA Y DE SORPRESA se venden en el establecimiento de La Paz, Zoco, 5.

PRECIOS DE INSERCIÓN.—Anuncios: uno o dos días, 5 cént. línea, por tres o mas á 3 cént.; la dimensión de los anuncios se mide por el espacio que ocupen de líneas del tipo ocho á una columna. Anuncios, sencillos, tomados á: anuncios oficiales, á 10 cént. línea; continuados desde 25 céntimos en adelante. A los suscritores rebaja de 25 por 100; pago al día de la primera publicación.

DIARIO DE AVISOS.

Anuncios de defunción ó funeral. A que comienza 5 pías en la 1.ª y 3 en la 4.ª página. A dos columnas 5. Mayor tamaño á precios convencionales.—A los suscritores se rebaja el 25 por 100.—Gratis a los que imprimen en las escuelas en nuestra imprenta.

Almanaque. Día 24 Novbre. SALIDA. PUESTA. Sol. 6-94 m 4-44 n Luna. 9-28 m 9-09 n

Espectáculos. TEATRO DE ROMEA. Función para hoy á las 8 de la noche.—10.ª de abono.—La zarzuela en 3 actos EL RELOJ DE LUCERNA. Función para mañana á las 8 de la noche, estreno de la zarzuela en 2 actos, DE GETAFE AL PARAISO O LA FAMILIA DEL TIO MAROMA, y la en un acto CLINICA.

Boletín religioso. Santoral.—Lunes: San Juan de la Cruz y San Crisógono mr. —Martes: Santa Catalina vg. y mártir. Martirologio.—San Juan de la Cruz nació en 1542 en Fontiveros. Aun era muy niño cuando perdió á su padre. Su madre lo acomodó en un colegio de pobres. A los trece años un caballero le colocó en el hospital para poder seguir los estudios. A los veinte y un años tomó el hábito de Nuestra Señora del Carmen en el convento de Sta. Ana de Medina del Campo. Al año profesó y lo enviaron al colegio de Salamanca para que aprendiese teología. Concluidos los estudios, le ordenaron de presbítero. Llegó á noticia de Santa Teresa la virtud y fervor de nuestro santo, á quien envió á llamar y de la entrevista resultó gran conformidad de pareceres que San Juan de la Cruz se decidió á la reforma de la orden, que se denominó de Carmelitas descalzos, fundando el primer convento en una miserable casa de Duruelo. Esparcióse la fama de los descalzos, y de todas partes acudían á pedir hábito. Fue muy calumniado y murió en Ubeda el 14 de Diciembre de 1591. Escribió varias obras é hizo grandes milagros.

Anuncios. LAS ENFERMEDADES SECRETAS. BLENNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los órganos digestivos, por las PILDORAS e Inyección de KAVA DEL DOCTOR FOURNIER Paris, 22, Place de la Madeleine

En Murcia, farmacia Catalana al lado de la Droguería de Ferrer, hermanos.

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HIGADO DE BACALAO con Hipofosfitos de Cal y de Sosa. ES TAN AGRADEBLE AL PALADAR COMO LA LECHE. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortalece mucho. Además Cura la Tisis, Cura la Escrófula, Cura la Demencia, Cura la Debilidad General, Cura el Reumatismo, Cura la Tos y Resfriados, Cura el Raquitismo en los Niños. Es recetada por los médicos, es de color y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados. De venta en todas las Boticas y Droguerías. SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA-YORK. Depósito general en España para la venta al por mayor, Sres. VIERRE FERRER y C.ª.—BARCELONA. Se vende en Murcia en la Farmacia Catalana al lado de la DROGUERIA DE FERRER HERMANOS, Plaza de S. Julián

COMPANIA COLONIAL Fundadora en España de la fabricacion de chocolate a vapor. Provedora efectiva de la Real Casa 22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES Unica casa en su ramo premiada en la Exposicion Universal de Paris CON DOS MEDALLAS. CHOCOLATES GRAN MEDALLA DE ORO SOPAS COLONIALES MEDALLA DE BRONCE. ACREDITADOS CAFES LOS UNICOS PREMIADOS EN LAS GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELFIA. GRAN SURTIDO DE TES SELECTOS PASTILLAS NAPOLITANAS Y BOMBONES DE CHOCOLATE DULCES Y CAJAS FINAS DE PARIS. Depósito general. . . Calle Mayor, 18 y 20, Sucursal. Montera, 8. MADRID. Se venden en Murcia en los establecimientos de los Sres. Salvador Soriano y compañía, plaza de S. Pedro.—D. José Ferrer y Garre, plaza del Marqués de Camacho.—Ferrer hermanos, plaza de S. Juan.—Gabriel Raigal, Arco de Verónicas

REGALO de otro tomo de la BIBLIOTECA CLASICA ESPAÑOLA, también encuadernado en tela con relieves, 16 reales. Se admiten suscripciones en la casa editorial y en los principales centros y librerías de España y Ultramar. Representante en Madrid, D. Juan E. de Bona, plaza del Progreso, 15, 2.ª

Pildoras y unguento Holloway. PILDORAS HOLLOWAY. Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tozo y energía á los nervios y los músculos y fortalecen la organización entera. Las pildoras Holloway sobrepasan entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutífera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortalecen el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecientes de estas pildoras, con tal que, al emplearlas, se tengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que se envuelte cada caja del medicamento. UNGUENTO HOLLOWAY. La ciencia de la medicina no ha producido hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana sus llagas y úlceras de todo género. Este camoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el doloroso y la parálisis. Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario el Profesor HOLLOWAY, en su establecimiento central, 78, New Oxford Street, W. C., antes 533, Oxford Street, Londres.

Se descubrió á las 8 y media, por la tarde á las 3 y 45 se reza el rosario, á seguida la visita y se reserva á las 4 y media.

PILDORAS DE BRISTOL. TINTAS DE ESCRIBIR. Negras y de colores, y tramisibles, en variados envases, á precios módicos. Venta por menor, calle de Zoco, núm. 5, en Murcia.

EL ESTÓMAGO Y EL HÍGADO. Regular todos los desarreglos biliosos, curan con certidumbre todas las enfermedades de EL ESTÓMAGO Y EL HÍGADO, y son extremadamente fáciles de tomarse, por razón de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancias minerales alguna. Frásense, y recuéptense con ellas la salud perdida. De venta en todas las Boticas y Droguerías. Se vende en Murcia en la Farmacia Catalana al lado de la DROGUERIA DE FERRER HERMANOS, Plaza de S. Julián. Venta por mayor en casa de D. Vicent Ferrer y Compañía, Barcelona. DANIEL CORTEZO Y COMP.ª—EDITORES—BARCELONA AUSIAS-MARCH, 95 y 97.

CAPSULAS OBERLIN. Una de las mayores dificultades que ofrece la administración del Aceite de Hígado de Bacalao, es el de su gusto desagradable y de su incomodidad. Con las Capsulas Oberlin, merced á su elasticidad y completa solubilidad, pueden los enfermos absorber veinte ó treinta veces mas medicamento que con todas las fabricadas hasta el día.—Las Capsulas Oberlin son de tres dimensiones (pequeñas, medianas y grandes). AVISO IMPORTANTE: Hechas de un emulsióner sólido, no ofrecen su administración el menor inconveniente y fráganse las mismas grandes tan fácilmente como un bocado de alimento cualquiera.—Paris: OBERLIN, Place Cadet, 17.—Madrid: Pedidos á C. A. SAAVEDRA, Sordo, 31. En Murcia, farmacia Catalana, al lado de la droguería de Ferrer hermanos

PASTA PECTORAL DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA. REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE Tos. Catarrros, bronqueras, etc., por crónicos que sean. Facilitando siempre la expectoración. Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la Tos con esta Pasta pectoral, despues de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio. Es también el medicamento más cómodo, económico y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apreciado hasta por los niños y personas más delicadas. MILLARES DE CAJAS sante número de pedidos que tenemos de toda España y del extranjero, son tambien una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina. ALIVIO Y CURACION DEL ASMA Ó SOFOCACION DE TODA CLASE, POR LOS CIGARRILLOS BALSÁMICOS Y LOS PAPELES AZOADOS. Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio. Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente. Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas. LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados, quemando uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ha privado de descansar siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño. DEPÓSITO CENTRAL de estos medicamentos: Farmacia de su autor en Barcelona, y se hallarán tambien de venta en las principales farmacias de todas las poblaciones de España y América, así como en Francia, Italia y Portugal.

AGUA DE NINON VIARD. LA UNICA RECOMENDADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS que recomendamos sus 20 años de éxito. Quita las penas, barros, flegmas del rostro, acné, maculosa é pápulas de prober, y con su uso se da el todo bienestar, blanquea la tez sin dañar el cutis. Precio: 25 y 16 R. Véndese en las principales farmacias y en todas las buenas casas. Farmacia F. VIARD, PARIS-LEVALLOIS MADRID: Por Mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. En Murcia D. Rafael Almazán.

ESPAÑA SUS MONUMENTOS Y ARTES—SU NATURALEZA E HISTORIA. Obra escrita por los Sres. Castelar, La Fuente, Lorente, Madrazo, Murguía, Pi Margal, Pifferrer, Pirala, Quadrado, etc., etc. con un prólogo de D. ANTONIO CANOVAS DEL CASTILLO. Edición ricamente ilustrada con fotografías, oleografías, cromos etc.—Por suscripción: Un cuaderno semanal de 400 páginas, 4 reales.—Van publicados los tomos CORDOBA-CATALUÑA, I. BIBLIOTECA ARTE Y LETRAS. Por suscripción: Un tomo mensual de 300 á 400 páginas lujosamente ilustrado y encuadernado en tela con relieves en oro, plata y colores con su correspondiente

Imprenta de LA PAZ.

SUPLEMENTO

A

LA PAZ DE MURCIA,

correspondiente al Domingo 23 de Noviembre de 1884.

Convencidos de la importancia política y social que tiene el acto realizado en la noche del día 19 del presente mes por nuestro partido, publicamos á continuación los discursos pronunciados por los Exce-lentísimos Sres. D. José López Domínguez, D. Aureliano Linares Rivas, D. Joaquín González Fiori y D. José Gómez Díez.

La prensa de todos matices y la opinión pública, convienen en que las promesas hechas por tan ilustres patriotas, y las declaraciones políticas, son de suma importancia y trascendencia, pudiendo desde luego afirmarse que este país ha recibido con agrado, fé y confianza unas y otras.

Los demás discursos pronunciados, sentimos no poder disponer de materiales para su publicación y mayormente cuando fueron bien recibidos del público, arrancando grandes aplausos.

El Sr. GÓMEZ DIEZ: Señoras y señores: voy á defraudar completamente vuestras esperanzas. Me es imposible pronunciar palabra alguna, porque en este momento estoy enteramente afónico. No sentíais vosotros todo lo que yo sentí, no poder dedicaros algunas frases mas de las que os he de dirigir para expresar las mil ideas que en confusión acuden á mi mente, que son otros tantos recuerdos de la historia lastimosa, pero gloriosísima del partido de la izquierda liberal murciana. (Aplausos.)

Permitidme que el primer recuerdo, la primera manifestación de cariño y de gratitud sea para nuestros ilustres huéspedes, para mi distinguidísimo amigo, para mi compañero el Sr. General López Domínguez y para las no menos ilustres personas que nos han dispensado la última honra de visitarnos en esta expedición en que todos seguramente habremos de ganar mucho.

Y después de manifestar á estos señores vuestra gratitud, un deber de amor pátrio me obliga en este momento á recordar á mi querido amigo Sr. General López Domínguez, lo que ha sufrido este país; asilo de toda hermosura, pero también asiento de todo infortunio. (Aplausos.) No; no voy á hablar de aquella terrible inundación de 1879; de aquella inundación, cuyos dolores, cuyas amarguras llevó la prensa á todos los ámbitos del mundo, viniendo de todos los ámbitos del mundo el consuelo, y no diré la alegría, pero sí la resignación para nuestras desventuras. (Aplausos.) No os hablaré, no, de aquella inundación, no quiero ser pesado, tengo el deber de hablar poco; espera con impaciencia el público murciano escuchar la voz autorizada de mi querido amigo el Sr. General López Domínguez. Pero es necesario que yo cumpla mis deberes de

murciano y de Diputado, y los cumpliré aunque sea muy brevemente. No, repito, no hablaré de aquella inundación de 1879, pero ¡ah! señores, todos recordareis, los tormentos, los dolores y las amarguras porque pasó este desventurado país, no hace todavía seis meses. Tampoco lo habrán olvidado esas hermosas mujeres que nos oyen, que son las flores mas bellas de este espléndido jardín en que vivimos. (Grandes aplausos.) En ese mes de Mayo que si en todas partes es hermoso y espléndido, en ninguna es mas espléndido y mas hermoso que en Murcia; en ese mes, que bien pudiéramos llamar el día feliz de la naturaleza, en el que el labrador vé con placer y con esperanza las rubias espigas y los sabrosos frutos que han de indemnizarle de su trabajo en la tierra, vió también en un instante, en un momento, desaparecer toda aquella riqueza, aquellas doradas espigas, aquellos hermosos frutos y aquellas divinas flores que son el mejor y el mas hermoso ornamento de este país. (Repetidos aplausos.) Sí, señores; ese cielo divino se cubrió de negras nubes; bien lo recordareis, la luz vertiginosa del relámpago iluminaba de tiempo en tiempo la oscuridad de la atmósfera; el trueno retumbaba bravo, el viento arrancaba los árboles mas seculares; todo era tristeza, y muerte, todo era silencio, silencio solo interrumpido por el ronco son del caracol que anunciaba el peligro y por el sonido de la campana mayor de la Catedral que decía con su lengua de bronce, en medio de aquella triste oscuridad, á los honrados hijos de Murcia, no esperéis sino de Dios la salvación y el consuelo, no lo esperéis de nadie mas que de Dios. (Grandes aplausos.)

Pues bien: esa era la situación hace seis meses, todo destruido, completamente todo, y el Gobierno de la nación, señores, (y cuenta que digo esto para probaros cómo está la administración española en manos del partido que se llama de la suprema inteligencia, del partido conservador) el Gobierno, repito, ha necesitado seis meses para decidirse á mandar un Inspector de Hacienda que falle (¡qué sarcasmo, señores, tan horrible) que dictamine si en Murcia hace seis meses hubo ó no inundación y si merece ó nó que se la condone la contribución. (Repetidos aplausos.)

¿Creeis que esto es gobernar los pueblos? No. Esto, señores, trae siempre, á la larga ó á la corta, fatales consecuencias. Y no hablo más de este particular. He prometido ser breve, y además el estado de mi garganta no permite otra cosa. Diré solo algunas palabras para definir la representación del partido de la izquierda en Murcia y para justificar su actitud.

Nuestra representación es la representación del Duque de la Torre, y, por consiguiente, de mi querido é ilustre amigo el general López Domínguez. ¿Y sabeis por qué es la representación del Duque de la Torre? No es por adhesión personal: no, no somos nosotros tan pequeños ni tan mezquinos que por el cariño que profesamos á las personas, siquiera estas sean

tan ilustres como el general Serrano, entreguemos nuestro corazón y nuestra conciencia á ese sentimiento personal. Pero nosotros sostenemos que no hay un hombre en España (y no ofendo á nadie con esto, ni quiero entrar en comparaciones odiosas, pero tengo el derecho de creerlo y sostenerlo así), que no hay ningún hombre en España, repito, que represente la idea liberal, que tenga la autoridad, los títulos, los servicios y hasta, por tenerlo todo, la ancianidad del Duque de la Torre. (Aplausos.) Somos amigos del Duque de la Torre porque algo vale y significa esa historia larga y esa vida consagrada á la defensa de la libertad y del derecho.

Y ahora voy á concluir, pero con una afirmación que considero necesaria. Somos, sin vacilaciones, sin dudas de ningún género, sin debilidades, monárquicos constitucionales. Defendemos la monarquía constitucional, y la defendemos con tesón, con ahínco, y es nuestra defensa mil veces mas meritoria que la defensa de los partidos conservadores. Y es mas meritoria porque nosotros, señores, que pertenecemos á partidos populares y necesitamos vivir de la aura popular, que tenemos que estar en contacto con otros partidos que niegan nuestro credo, pero con los que nos une alguna similitud en las ideas, estamos escuchando en nuestro oído todos los días palabras halagadoras que no oyeis nunca, que no pueden oír jamás los partidos conservadores. (Repetidos aplausos.) Por eso nuestro monarquismo tiene un mérito extraordinario, y es superior y mas probado que el monarquismo de los partidos conservadores. (Grandes aplausos.) Y, señores: si no fuéramos tan fuertes en nuestra fé, si no tuviéramos unas convicciones tan arraigadas, quizá llegaría un momento en que nos harían vacilar nuestros enemigos que encubierta y arteramente se acercan á nuestros oídos para pronunciar palabras que puedan desconcertarnos. ¡Ah!, señores: nos dicen algunas veces, pero muy secretamente: «si en vez de ser hombres, fuérais astros, estaríais eternamente girando al rededor del sol». Pero no; no nos convencerán: nacimos á la vida política con este sentimiento monárquico; y con este sentimiento monárquico continuaremos, y sea lo que fuese, señores, nosotros, para salvar la libertad, no tendríamos jamás, jamás, como otros piensan, que dar el salto de los Pirineos. Aquí dentro de España, en España mismo, sin ir á buscar nada á lejanas tierras, sin dar saltos inverosímiles y tal vez mortales, como el salto que algunos piden que demos; es decir, sin saltar por encima de los Pirineos, para ir á buscar en otro país lo que aquí creen que no hemos de encontrar, el día que fuera necesario defender la libertad encontraremos todo cuanto nos sea preciso dentro de nuestro recinto natural, más acá de la frontera, á fin de defender todas las conquistas modernas, y pelearemos cuerpo á cuerpo, y defenderemos palmo á palmo los derechos que creemos que el pueblo merece, que no solo

merece sino que tiene derecho á exigir. (Grandes aplausos y prolongados vivas.)

EL SR. GONZALEZ FIORI.—(Grandes aplausos al levantarse el orador.)

Señoras y Señores: No os agradezco en este momento esos aplausos y esas vivísimas muestras de simpatía que sin motivo me dispensais, porque esos aplausos y simpatías vienen á nublar más y más mi inteligencia por la emoción que embarga mi alma y conmueve mi espíritu. No puedo ahora hacer un discurso, sino expresar el sentimiento de la gratitud, no solo para vosotros mis correligionarios, sino para este culto é ilustrado pueblo, que dá un nobilísimo ejemplo de que está maduro para la libertad, de que se halla en condiciones para que sobre él se derrame la fecunda semilla de la democracia, garantía de los derechos del ciudadano. (Grandes aplausos.) Os debo gratitud como los dignos amigos míos que desde Madrid han venido, por los agasajos, festejos y muestras de cariño que nos habeis dispensado. Y por si no eran bastantes las que nos habeis prodigado, nos habeis dado la última haciendo concurrir á este acto vuestras esposas, vuestras hijas y vuestras madres, que son las que recuerdan el cariño de la infancia, la juventud y el amor; que son el consuelo de nuestra vida, que serán mañana apoyo en la vejez, que todo lo llenan en el santo regazo del hogar. (Aplausos prolongados.)

Felicito, señores, á la Izquierda liberal de esta provincia, provincia eminentemente liberal, que tiene el sentimiento de la democracia íntimamente arraigado en su pecho y que está dispuesta á defenderla y conquistarla pese á quien pese. La felicito por el ejemplo de unión, de cohesión, de rigurosa disciplina que está dando en este momento y que tendrá grandísima resonancia en todas las demás provincias de España. A los que nos creían muertos, á los que consideraban que la Izquierda era un partido raquítico y pobre, á los que creían que estábamos casi en disolución, les ofrecemos este magnífico espectáculo repetido en otras muchas provincias, y después de esto les decimos: buscad por España un partido que cuente con mayores fuerzas, con mas disciplina, con mas patriotismo, con mas cohesión y que defienda con mas fé, constancia y energía, no solamente la libertad, no solamente los derechos del ciudadano, sino también la buena administración pública, las grandes reformas que en este país, sediento de justicia, hay que hacer, y que aquí en este banquete se han expuesto por ilustrados compañeros nuestros.

Yo os felicito, pues, por este fausto acontecimiento que hará época ciertamente en los fastos de la Izquierda li-

beral. Y no os importe que algunos, estimulados por el despecho ó movidos por la envidia, espíritus pequeños, en los cuales apenas debéis fijar vuestra atención, traten mañana de quitar prestigio á este acto y á esta solemnidad. No os importe que ciertos periodistas de Madrid, en su afán y deseo de cercenar las glorias y el prestigio de la Izquierda liberal, digan mañana que en el teatro de Murcia apenas habria esta noche veinte personas y que la mayor parte de ellas eran funcionarios públicos. Esas miserias, esas pequeneces, esas indignidades se desprecian, por que la escorta se ha hecho para pisarla, no para fijar en ella la atención. (Grandes y repetidos aplausos.)

En cuanto á nuestro programa político ¿qué queréis que os diga cuando en Agosto de 1882, fundé un periódico que se llama «La Izquierda Dinástica», y en él he venido defendiendo con fe inquebrantable la pureza de nuestro programa y la verdad de nuestra doctrina? Nosotros queremos toda la libertad que sea compatible con el orden, toda la democracia que sea compatible con la dignidad de la Monarquía. (Repetidos aplausos.)

Esa es la síntesis de nuestro programa; y queremos además, no solamente las reformas políticas, sino las administrativas; reformas que ya acreditó que sabe hacerlas el General López Domínguez, en el breve tiempo que ocupó el departamento de Guerra, demostrando así que sabe cumplir su palabra, puesto que organizó el ejército y realizó cuanto había ofrecido. Pero no solamente queremos esas reformas, sino también las económicas, aliviar las cargas del agobiado contribuyente; favorecer la industria, fomentar la producción, abrir nuevos veneros á nuestra riqueza y atender á las calamidades públicas; y como una de ellas es la que pesa sobre esta provincia, tan querida, tan admirada por su laboriosidad y por su amor al trabajo; como sobre esta provincia pesan, digo, las fatales inundaciones, yo deseo que cuando la Izquierda llegue al poder, si algún día llegamos, atienda á esa calamidad, procure remediarla con mano enérgica, procure prevenirla y evitarla; que si es necesario gastar, más vale gastar en remediarla, que no mandaros un socorro pequeño y mezquino, atendiendo el estado de penuria de la Nación española, socorro que desaparece sin resultado práctico de ninguna clase, al día siguiente de haberlo recibido. (Repetidos y prolongados aplausos.)

Yo deseo que mi partido se inspire en estas ideas; y lo único que yo puedo prometeros en cuanto á este particular, es no solamente servir de puntante y de acicate á mis amigos cuando se encuentren en el poder y recordarles estas palabras, sino ofrecerlos desde luego las columnas de mi periódico y mi excaja inteligencia, pero mi grandísima é inquebrantable voluntad para todo aquello que pueda relacionarse con la prosperidad moral y material de este bendito país. (Grandes aplausos.)

Comprendo, señores, eso que se dice con mucha frecuencia que el país está cansado de política, comprendo ese descreimiento que se advierte en todas las capas sociales; porque un país tan desafortunado como el nuestro, un país al que tantos ofrecimientos se han hecho para faltar ignominiosamente á ellos desde las esferas del poder, absolutamente por todos los partidos, razón tiene para mirar con prevención las palabras y ofrecimientos de los que les prometan reformas políticas, económicas y sociales. Pero sinó he vacilado en acompañar al general López Domínguez, es porque creo que nosotros, por fortuna nuestra y de la Izquierda, nos encontramos en cir-

cunstancias de esperar de vuestros votos y bien distintas en el mismo tiempo de todos los días por los votos.

Nosotros no somos políticos de los que entran y salen en los partidos con billete de ida y vuelta. (Risas. Grandes aplausos.) Nosotros no somos políticos de los que llamándonos mas liberales que la Izquierda, apoyamos á los conservadores fusionistas que siguen al Sr. Sagasta. (Bravo, bien.) Nosotros no seremos oradores, no seremos hombres retóricos, no emplearemos flores en el lenguaje, pero sí tenemos mucha fe en nuestras doctrinas, mucho amor á la libertad en el corazón y mucha honradez para sostener, defender y confirmar mañana lo que ante vosotros sostenemos, defendemos y confirmamos. (Repetidos aplausos.)

Pues qué, ¿no recordáis, señores, que estábamos en el partido Constitucional, que seguimos seis años las amarguras de la oposición, las persecuciones y los sinsabores de la oposición al lado del Sr. Sagasta? ¿No recordáis qué al fin y al cabo llegó el señor Sagasta al poder y nos prestamos á ayudarle en su obra en la creencia de que respetaría sus compromisos y realizaría sus promesas?

¿No recordáis también que hubo un momento en que tuvimos que optar entre las ventajas del poder y las penalidades de la oposición, y no vacilamos y dejamos nuestros puestos oficiales, y todo lo sacrificamos, y fuimos perseguidos por querer sostener, respetar y defender lo que durante seis años habíamos sostenido, respetado y defendido, que era la libertad? (Prolongados aplausos.) Pues eso es lo que nos abona, que hemos defendido siempre, así en la oposición como en el poder, los mismos principios liberales y democráticos, que somos como los banqueros cuyas letras no se han protestado jamás, sino que se han pagado siempre á la vista. (Risas, aplausos repetidos.)

Y por si no fuera esto bastante ¿no habéis visto, queridos amigos, que el general López Domínguez llegó al Ministerio de la Guerra, en una situación verdaderamente difícil con la traición dentro de nuestra propia casa (aplausos) y sin embargo, él conquistó grandes simpatías para este partido, exclusivamente, porque se dedicó desde el primer día, con laudable celo y con vertiginosa actividad á satisfacer los deseos, los compromisos, á realizar todas sus promesas, á demostrar que es un político serio, digno, que es un hombre honrado, que respeta los compromisos adquiridos y que no falta á ellos jamás, ni por nada, ni por nadie? Pues esa es la garantía con que nosotros nos dirigimos á la opinión pública y los medios con que contamos para conquistar esa misma opinión. La prueba de que procedemos con buena fe, es que empezamos por reconocerla en los demás partidos y que la tenemos, sobre todo en el Monarca D. Alfonso XII. Por eso también aconsejamos la paz y condenamos las asonadas, los motines y todos los actos de fuerza, pues creamos que han desaparecido los obstáculos tradicionales y que todos los partidos tienen expeditas las vías de la legalidad para satisfacer los justos deseos del país. (Aplausos.)

Estamos todos deseando oír á los oradores que han de seguirme en el uso de la palabra, y mas que á nadie al General López Domínguez. Temo por otra parte estar fatigando sobradamente vuestra atención (varias voces. No, nunca) y van á ser muy pocas las palabras que voy á pronunciar.

Creo hacerme intérprete, no solo de la Izquierda liberal de Murcia, sino de todo el partido, rogando al Sr. López Domínguez, y á nuestros demás Jefes, que jamás sometan la Izquierda á la fusión y al Sr. Sagasta. (Repetidos aplausos.) El hombre que faltó una vez

sus compromisos, que no respetó sus promesas, que plasonaba de liberal y defensor de la gloriosa Constitución de 1869, base de la democracia española, que luego subió al poder y renegó de sus antecedentes y olvidó sus compromisos y á los hombres que unidos le seguimos en aquella senda, nos vejó y nos persiguió como á enemigos declarados, no merece, señores, que se le vuelva jamás á erigir en jefe de un partido liberal. (Prolongados é incesantes aplausos.) Si hay liberales probados al lado del Sr. Sagasta, que vengan á la Izquierda, que aquí tienen al jefe que siempre tuvieron, el Duque de la Torre; que aquí tienen el programa que siempre defendieron, la bandera que constantemente levantaron la Constitución de 1869. (Aplausos.) Pero como aquí en la Izquierda no hay odio ni rencores para nadie, nuestro partido no tendrá inconveniente alguno, si aceptan sus principios y su programa, si están dispuestos á caminar de veras por el camino de la libertad, en acoger en su seno, no solo al Sr. Sagasta, sino á todos los fusionistas á pesar de los desastres de Sáida, á pesar de los desastres de Badajoz, á pesar del proceso Monasterio. (Nutridos aplausos.)

Concluyo, pues, brindando en primer término por nuestro querido é ilustre amigo el General López Domínguez, no como hábil político, no como ilustre General, sino como jefe del Estado Mayor, que en Alcolea designó el sitio donde debía librar la libertad aquella gloriosísima campaña. (Ruidosos aplausos.)

Brindo en segundo término por mis queridos hermanos de la prensa de Murcia, que demostrando que saben inspirarse en los sentimientos nobles de la hidalguía, no han faltado á la verdad villanamente, sino que han reconocido con nobleza y lealtad el acto que esta culta y liberal población ha llevado á cabo al recibir al General López Domínguez, y que no han vacilado en asistir á este banquete evidenciando con su presencia las simpatías y el afecto que les merecemos y al cual yo jamás corresponderé dignamente. (Aplausos.)

Y brindo por último, por mi querido amigo jefe de la Izquierda de Murcia, Sr. Gómez Díez, por este hombre activo é infatigable, por este propagandista de la democracia y de la libertad, que también se separó del Sr. Sagasta, que también abandonó aquellos funestos derroteros del descredito, y que ha creado aquí este gloriosísimo partido que tantos días de gloria ha de dar á la patria y á la libertad. (Prolongados aplausos y otras aclamaciones.) (Muchos concurrentes felicitan al orador.)

EL SR. LINARES RIVAS: Señores y señoras: protesto contra el progreso en nuestras costumbres públicas, porque lo que para los demás es un bien, para mí es una gran desventaja. Estoy temblando, y vosotros no me poneis miedo. Os respeto mucho, pero no me dáis ningún temor. Quién me dá el temor á mí son esas damas que oran en la Sala, que embellecen la fiesta, pero que turban mis sentidos, y que no me permiten hablar con serenidad de política, que es materia árida y asunto desagradable. Para que yo pudiese, pues, hablaros con la tranquilidad necesaria en asuntos de esta índole, fuera menester no estuviera cautivado por la belleza de las murcianas que es probervial, que creía yo debía ser grande cuando atravesaba esa huerta que constituye por sí sola otra gran belleza, pero que me ha asombrado sobre manera al ver la realidad que supera con mucho á todo género de esperanzas é ilusiones. Comprendereis, pues, que está justificada mi protesta. Si hemos de hablar de

cosas serias es menester que desaparezcan las bellezas de las reuniones, porque sinó yo por mi parte estoy perdido. (Aplausos y risas.)

Pero haciéndome superior, correspondiendo á vuestro deseo y á mi deber, procuraré cerrar los ojos: los cerraré mentalmente y como si no hubiera aquí tanta hermosura, voy á hablaros de la política de la izquierda de una manera brevisima, y voy á preparar del modo más rápido posible el elocuente discurso que ha de pronunciar el general López Domínguez.

Señores: todos lo reconocéis, estamos dando un soberbio espectáculo; pero se lo estamos dando á Murcia. Creed que en Madrid esto ha de parecer un mito. Hablarán las correspondencias, se transmitirán muchos despachos, pero hay un cierto espíritu sordo de malevolencia y de oposición que resiste todo, y ese espíritu ha de resistir también dar crédito á la grandeza de este espectáculo, que es la revelación de que existe aquí un gran partido político. Necesitase que este gran espectáculo, único de su clase en Murcia, según he visto en los órganos mas autorizados é independientes, repercuta en Madrid; y creedme, no ha de repercutir por telegrafías y correspondencias, sino mandando numerosas y brillantes comisiones de vuestros mismos á decir en la Asamblea, que esto que ha pasado es verdad y no invención de los periodistas ni sueños fantásticos. Allí debéis ir á decir en alta voz lo que aquí habéis también proclamado; levantad la frente. Habéis de decir que aquí hay un partido que desea la alianza estrecha y fecunda para la patria de la democracia y de la Monarquía. Habéis de decir, como aquí habéis proclamado también, que el nacimiento de los dolores experimentados del pasado y reconociendo el fruto que nuestros antecesores sembraron con brillante mano, queréis llegar al reinado de la libertad y de la democracia á la sombra de una Monarquía que no ha de ser obstáculo, que no lo es, que no lo será nunca para el planteamiento y afianzamiento de todas las libertades. (Grandes aplausos.)

Esto, señores, que pasa aquí en Murcia, ha pasado en todas partes con la brillante expedición que está realizando el General López Domínguez. En todas partes vemos los mismos resultados, resultados que nosotros no hacemos más que recoger, que no son el fruto de nuestras predicaciones, sino de amargos desengaños y de lecciones tristísimas de la experiencia, porque ya sabemos que los pueblos nacen y viven de la realidad y no de las fantasías. Por lecciones de la fantasía han pasado, y ahora quieren que aquello que es práctico, posible y ha cedido, se haga sin exponerse á grandes aventuras, sin buscar trastornos, sin querer quimeras con nadie.

No tengo que hacer ninguna declaración política, porque, como decía muy bien el General Domínguez Reina, están los pueblos ya de taberneta preparados que no necesitan más, les basta ningún dogma. Los saben perfectamente, y con una sola enunciación, alcanzan quanto les queramos decir. Ellos tienen confianza en nosotros, y pueden tenerla, que hombres de honor nos consideramos y nuestra historia no es tan insignificante ni tan remota que no se sepa todo el mundo de memoria y no tenga perfectísima conciencia de que aquello que ofrecemos es para cumplirlo lealmente y no sepan también que por no haberlo podido, cumplir hemos abandonado resueltos y presurosos las riendas del poder. (Aplausos.) Tenemos nuestro programa político

co. La obra que se publica en estos días, por que sabe que, en la sombra de ese programa, no hay peligros para la libertad ni para el trono que amamos. Los señores que se oponen a los derechos de defendidos, como la monarquía, como las libertades, reconocen, como de costumbre, que hay que decir también en voz muy alta, es tan claro y tan positivo que en todas partes antes de decirlo nosotros, nos decían mil voces de la opinión, vosotros, sois la democracia sin peligros y el triunfo de la monarquía para salvaguardia de la democracia, que es doctrina corriente que no son incompatibles, como no lo es tampoco una república con un gobierno absoluto y despótico. (Aplausos.)

Ahora permitidme que desvanezca lo que me ha parecido un error cometido sin duda por espíritu generoso, de uno de los señores que han hablado, parecía que el Sr. Baleriola, al decir que, decía este señor, que era solo la administración y nada más que administración. Es lo mismo que si dijerais que en la guerra un ejército debía disparar muchos tiros sin tener balas ni pólvora. No os hagáis ilusiones: interin la política no esté asentada sobre sólidas bases, no es posible tener buena administración. Así es que todos vuestros esfuerzos serán poco prácticos, porque primero es asentada la base de base y luego, levantar lo que constituye el edificio y el necesario coronamiento. (Aplausos.)

De ahí que la izquierda dinástica tenga un propósito arduísimo, contactando con el patriótico concurso vuestro, con el concurso necesario e indispensable de todos, cual es, hacer una campaña brevisima de política, sin trastornos, sin quebrantamientos, sin revoluciones, sin disgustos, sin mas que la discusión pacífica y tranquila en el parlamento, en la prensa, en los meetings, por los medios que tiene de manifestarse la opinión para implantar en el Código fundamental del Estado, de una manera seria, eficaz y estable, los derechos que corresponden al ciudadano y aquellas prerrogativas que se deben al trono. Y después de esta campaña breve y rápida, siendo el combate rudo, pero cuerpo a cuerpo, inmediato para que dé resultados definitivos, yo os lo aseguro, la izquierda se consagrará de una manera puntual, con ardor, con vehemencia, a estudiar todas las necesidades del Estado, que aquí en España por desgracia son inmensas y mas todavía si se las compara con las grandezas del resto de Europa. (Grandes aplausos.)

No temáis, pues; hay mucho que hacer, no se podrá hacer todo en un día; pero os lo prometemos, harémos cuanto humanamente quepa en nuestras manos para hacer que prospere este país condenado a eternos vaivenes sin encontrar nunca la ruta que es necesaria para ir a su bienestar. Así pues, ayudémonos para la obra política, que esta con vuestro concurso será rapidísima, breve, fecunda, exenta de peligros y trastornos para toda clase de los intereses que brotan en la sociedad (aplausos) y después de esto condenados a la peor de todas las infamias si no volvemos los ojos a la administración buscando el bien de los pueblos, para que salgan del marasmo en que se hallan y para que, unos y otros unidos de concierto con el Gobierno, aprovechando todas las fuerzas y actividades, entre nuestra España querida en la época de paz, bienandanza y prosperidad que parecía la habían prometido los destinos y que hasta aquí un genio malo la ha negado constantemente. (Ruidosos aplausos.)

Brindo, señores, para concluir, por

tres cosas que no deben ser, que son igualmente caras: por el Rey, por la patria y por la libertad. (Prolongados y ruidosos aplausos.)

El Sr. GENERAL LÓPEZ DOMÍNGUEZ: (Ruidosos aplausos, resuenan en el salón al levantarse el orador.) Os quedará todavía un poco de paciencia para oír mis desaliñadas palabras. (Varias voces: Sí, sí.) ¿Creeis que puedo hacer un discurso de propaganda política en esta noche y a estas horas? No lo creais: no lo he de hacer. Tengo el deber, llenado de entusiasmo, de pronunciar un discurso absolutamente de gratitud; y empiezo, señores, y permitidme, dirigiendo gracias expresivas a las hijas de Murcia, a las hijas de este vergel de flores, sobre las cuales se destacan y a cuyos pies pongo, no ya las flores de Murcia, sino las flores del universo entero, que más se merecen. (Ruidosos aplausos.) Debo gratitud, sincera, señores al pueblo de Murcia que, valiente y considerado, ha acompañado en esta de ayer a mis correligionarios y amigos políticos con una ovación que no olvidaré jamás, porque por mi parte tampoco he merecido.

Doy gracias expresivas a mis queridos amigos y correligionarios, porque han hecho conmigo algo que no puedo olvidar, algo que no puedo recompensar.

Doy gracias, señores, a los representantes de la prensa de todos los colores políticos que en esta noche han presentado pruebas insigne de lo que se estiman, de lo que se debe entre sí, los partidos políticos toda vez que han pronunciado elocuentes frases los representantes de los extremos de la política en uno y otro sentido, evidenciando que saben apreciar como deben tratarse todos esos mismos partidos. Porque, señores, las ideas, todas, por extraviadas que sean, deben ser respetadas; que después de toda de la discusión sale la luz y aquel que tenga la razón, a ese se la dará la opinión pública. (Ruidosos aplausos.)

Doy gracias, señores, a mi dignísimo amigo el Sr. Gómez Díez, que, representante de la circunscripción de Murcia, abundando en los deseos de los señores que han hablado esta noche, ha puesto de relieve las urgentes necesidades de esta provincia. Y les doy gracias expresivas porque mi principal objeto en este viaje de propaganda que se llama política, es ponerme en contacto con las provincias para conocer al detalle sus necesidades, estudiarlas y apreciarlas, a fin de que si algún día llego al poder pueda atenderlas, y si no llego ayudarlas con mi poca palabra haciendo por cada una de las provincias de España todo lo que sea justo y conveniente, ejecutando. (Prolongados aplausos.)—Si, Sr. Director de «El Diario de Murcia», si Sr. Luján, si Sr. Baleriola: han llegado a mi noticia los trabajos que haceis en pró de los desgraciados a consecuencia de la inundación de todo lo acajo, todo lo llevaré a Madrid, y a todas partes, y cumpliré lo que prometo. (Incesantes aplausos.) (Varias voces: ¡Viva el General López Domínguez!)

Después de cumplidos estos altísimos deberes, después de dar gracias a todos los individuos de la provincia de Murcia, que os he de decir de política que no hayais oído en esta noche, que no sepais por la prensa? Se ha repetido hoy con más elocuencia con que yo pudiera hacerlo; os lo ha manifestado brillantemente el Sr. Linares Rivas. La izquierda nació y vino a la política, ¿por qué? Todos lo sabeis. Todos recordais que, cuando la regia prerrogativa, por un acto constitucional, llamó al poder al partido liberal, desconfiado como estaba por ciertas incompatibilidades puestas de manifiesto por historias desgraciadas del pasado, se despertaron todas las esperanzas y surgieron en la opinión algunas como corrientes que debían salir de los antros de la revolución y tomar asiento en los campos de la legalidad. ¿No recordais que aquellas corrientes y tendencias venían buscando una doctrina que había proclamado el partido constitucional y que no era otra que la defensa de la Constitución de 1869? ¿No recordais que aquellas

corrientes se debilitaban, que aquellas tendencias se retraían porque, parecía, y era verdad, que no se cumplían todas las promesas, que no se hacía aquella política a que tenían derecho los hombres que habían seguido al partido constitucional en la opinión y que esperaban que en el poder respondería a sus principios y antecedentes. ¿No recordais que entonces, desengañados ya y perdida la esperanza, se levantó una bandera allá en tierra extraña por un hombre enérgico, aunque cargado de años, de historia preclara en el campo de la libertad por la que se había impuesto grandes sacrificios, del (Jefe) establecido de la izquierda, que viendo arriada la bandera defendida por el partido constitucional, la desplegó valientemente y dijo: aquí está la izquierda liberal, aquí está el partido más liberal dentro de la Monarquía de D. Alfonso XII? (Prolongados aplausos.)

Pues bien: la izquierda liberal es hoy lo mismo, absolutamente lo mismo que se proclamó en las playas de Biarritz, porque nosotros aspiramos a lo que hemos dicho ya repetidas veces. Si para que no se nos tachara de intransigentes prescindiendo de restablecer la Constitución de 1869, si por un espíritu de transacción aceptamos la legalidad existente, a fin de llevar a ella los principios de dicha Constitución de 1869; haciendo al efecto las reformas necesarias con la condición de que en estas reformas habías de entrar los principios democráticos que informan en su esencia esta misma Constitución, bien, ¿comprendéis que si no pedíamos otra cosa es porque lo que solicitábamos era lo mismo que restablecer aquella Constitución.

Pues bien; para nosotros, la izquierda quiere, desea y aspira a que en un termino breve, en unas Cortes ordinarias (porque la Constitución vigente en Cortes ordinarias ha sido hecha y, por tanto, en Cortes ordinarias puede reformarse, por lo cual en ella no se establece la forma de hacerlo) se revise la Constitución de 1876, y pronto pueda llevarse a la misma lo que la falta de los principios democráticos consignados en la Constitución de 1869. (Grandes aplausos.)

Ya teneis, pues, el dogma y el procedimiento que la izquierda se propone seguir sin restricciones, agitaciones, peligros ni períodos constituyentes. Acabense de una vez tantos injustos ataques como se han dirigido a la izquierda atribuyéndole lo que no ha pensado, ni quiere, ni ha de hacer jamás. Y una vez establecida la ley y establecida una legalidad común, iremos derechos con decisión, con energía, con voluntad, a todas las reformas que con el criterio de la libertad, del derecho y de la justicia hay que llevar a todos los ámbitos, a todas las esferas de la administración pública en este país. Es preciso estudiar el reparto de los impuestos. No hablemos de su disminución, porque lo que hay es que están mal distribuidos, porque no se conoce bien la riqueza de España. (Ruidosos aplausos.) La propiedad territorial quizá pueda soportar lo que se la impone, pero lo imposible es que haya unas regiones que paguen el 30 por 100 y otras que no paguen ni el 10: (Incesantes aplausos.) No creais que viene la izquierda por mi órgano a ofrecer la que no se puede prometer. A lo que nosotros nos comprometemos es a estudiar concienzuda, minuciosa y detenidamente todos los ramos de la administración ávidos de reformas prontas, mediatas y radicales. (Grandes aplausos.) Es menester desarrollar la industria, dar vida al comercio y proteger la industria en lo que deba ser protegida, porque, aunque perteneciente a la escuela liberal y por tanto siendo partidario de la libertad, lo mismo en el comercio que en las demás actividades humanas, comprendo que a los pueblos no se les puede llevar las ideas liberales a saltos y que aquellas industrias que han merecido protección, no pueden ser desprovistas de ella por una plumada de un Ministro de Hacienda. (Repetidos aplausos.)

Estoy faltando a mi propósito, he entrado demasiado en el campo político y os estoy fatigando. (Varias voces: No, no.)

Ya, señores, propósitos de la izquierda. Me falta ahora suplicaros vuestro concurso, no solo a vosotros mis amigos políticos, sino a todos cuantos me escuchan; porque después de todo, mirando por el interés de todos los partidos, miramos por el conjunto, que es el interés de la patria. Yo os pido, a todos, que sin rencores personales sin pasión, sin arrojaros en la prensa más que la verdad, como decía el Director de «El Diario de Murcia» los pido a todos, repito, a la prensa, a los ciudadanos, a los contribuyentes, a los sabios, al pueblo trabajador, el concurso eficaz mediante la petición nunca interrumpida del ejercicio de sus derechos políticos. No abandonar absolutamente ninguno de vuestros derechos. No temáis al caciquismo que ha de morir por el ejercicio de esos mismos derechos. No temáis a la administración corrompida ni a esos Delegados que faltan a sus deberes. Llevados a la prensa, al Parlamento, a los Tribunales, en una palabra a la opinión pública, porque con la opinión desu aparecen esos grandes errores. (Ruidosos aplausos.) (Varias voces: ¡Viva el General López Domínguez!)

Cumplid todos con vuestros deberes, y el primero de ellos es exigirnos la debida responsabilidad a los que somos vuestros representantes. Nosotros os pedimos vuestros votos, nosotros nos encaramamos a los puestos políticos por vuestra voluntad y tenemos el deber de responder de nuestros actos. Por consiguiente, si no lo hacemos, borrar de las papeletas nuestros nombres y vengamos a reemplazarlos otros que cumplan con sus deberes. (Grandes aplausos.) Así proceden los pueblos dignos, así seréis dignos de la libertad, y yo en este viaje de propaganda he aprendido que el pueblo español está maduro para el ejercicio de todos los derechos políticos.

Si otra prueba no tuviera, me lo demostraba este espectáculo. En este acto tengo la seguridad de que hay representantes de todos los partidos, y sin embargo, ¡no es un consuelo, no es una alegría, no llena el alma de satisfacción presenciar que estos actos no traen disturbios ni desórdenes, que no se falta en ellos a la cultura y que damos con los mismos grandes ejemplos de que estamos a la altura de los pueblos más levantados y liberales de Europa? (Aplausos.) Así se ganan los derechos, así se hacen los pueblos dignos de la libertad, así se es democrático y no mandando todo a la fuerza que representan siempre un retroceso más grande que el adelanto que al parecer reportan. (Aplausos.) Acabense de una vez los derramamientos de sangre, los trastornos y las agitaciones. No olvidemos que España tiene un gran espíritu liberal, pero recordad también que por la derecha hay un partido que nos acecha constantemente, que se organiza, que se arma al primer acto de fuerza de nuestra parte para sumir al país en una guerra civil y acabar con todos los adelantos y progresos modernos. (Ruidosos aplausos.) Aleccionémonos en el tristísimo pasado, mantengámonos en el presente, vivamos en él y preparémonos para el porvenir. No dejarnos llevar por sugerencias de cierto orden, desoidlas que los Gobiernos por tiránicos, por funestos que sean pasan y son reemplazados por otros, quizá peores, pero todavía queda la esperanza de que a esos Gobiernos reemplacen otros liberales: lo que no pasa pronto, lo que deja rastros horribles son las revoluciones. (Prolongados e incesantes aplausos.)

Voy a terminar, señores, proponiéndos un brindis para la patria que para todos es la significación más grande de todos nuestros amores; por la patria representada por la Monarquía, unida a la libertad y a la democracia, que una y otras se pueden compensar naciendo de la armonía de ambos extremos la hermosura y grandeza de la patria. Brindad, pues, conmigo por la patria, por la libertad, por la democracia y por la Monarquía de D. Alfonso XII. (Muchos aplausos.) Pensad, señores, que este jóven Monarca, en el poco tiempo

que lleva de reinado ha demostrado que para él el ejercicio de los derechos del ciudadano no es ningún inconveniente, que si la Constitución le dá sus garantías, él respeta las del pueblo. Tened confianza en que si la opinión, que es un poder tan grande como el de la Monarquía, le presenta soluciones, él vivirá con la Nación en eficaz consorcio dando los felices resultados que son de esperar para la patria. (Grandes aplausos.)

Y ya que en el día de hoy he brindado por el Monarca que ocupa el trono, permitidme que habiéndose celebrado en el día que acaba de terminar una fecha que es satisfactoria para la Monarquía, envíe desde este banquete de correligionarios políticos, monárquicos y demócratas, un saludo de respeto y consideración al Monarca hijo de una señora que reinó y hermano de otra que fué Princesa de Asturias. (Aplausos.)

Pedido vuestro concurso para estos brindis, dejad ahora que con toda la efusión de mi alma, con todo el sentimiento que en mí pueda existir, brinde por vosotros señores, brinde por mis amigos políticos y por su digno representante en esta provincia Sr. Gómez Díez, así como por todo el pueblo de Murcia en todos sus matices políticos; porque al brindar por el pueblo de Murcia le doy una prueba de acatamiento y de respeto á la consideración con que he sido tratado, pudiendo asegurarse, señores y señoras, que á mi regreso á Madrid, durante toda mi vida política y en los últimos años de mi existencia, aunque Dios me la otorgara muy larga, conservaré dentro de mi alma el más grato recuerdo, porque jamás se borrará, de mi memoria los dos días que he pasado en Murcia y el recibimiento entusiasta que de sus habitantes he merecido. (Prolongados y nutridos aplausos.) (Muchas voces: ¡Viva el General López Domínguez! ¡Viva el Duque de la Torre! ¡Viva la izquierda dinástica! ¡Viva la libertad!)

Los comensales que asistieron al expresado banquete, son los siguientes:

Presidencia.—Excmo. Sr. D. José López Domínguez, Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, Excmo. Sr. D. José Gómez Díez, Excmo. Sr. D. Eduardo Bermúdez Reina, Excmo. Sr. D. Joaquín González Fiori, Excmo. Sr. Conde de Monterrón, D. Juan Montilla, D. Nicolás Taboada, Excmo. Sr. D. Alejo Molina Márquez.

Representantes de la prensa.—Sr. Gutiérrez Abascal, corresponsal de «El Día»; Sr. Lazo de la Vega, ídem de «El Imparcial»; Sr. Baleriola (D. Gabriel), ídem de «El Liberal»; Director de LA PAZ DE MURCIA, ídem de «El Noticiero», ídem de «El Diario de Murcia», ídem de «La Campaña», ídem de «Las Disciplinas».

Representación de MURCIA.—D. Mariano Avilés, don Juan Antonio Alarcón, don Miguel Cano Fernández, don José Franco Hernández, don Luís Guirao de la Rocamora, don Ricardo Guirao de la Rocamora, don Hermenegildo Lumeras Castro, don Manuel Lozano, don Joaquín García, don Agustín Abril, don Manuel Lissón, don Mariano Baleriola López, don Acisclo Marín, don Antonio Almagro, don Valentín Leante, don Mariano Faisá, todos individuos del comité.—D. Pedro Alcobas, don José María Castillo, don Abelardo Valero, don Francisco Sevilla, don Maximino Ruíz, don Rafael Cardona, don Juan de Dios Sevilla Martínez, don Juan Antonio Romero, don Francisco Escriñas, don Jesús García Sánchez, don Francisco de Paula Ortega, don Joaquín Jordán.

Ídem de LA UNIÓN.—D. Silvestre Romero Gómez, presidente del comité; don Antonio Conesa, don Bibiano Aseñio, don Francisco Cervantes, don Lucas Díaz Tápia, don Mariano Meca, don Rafael de Paz, don Ricardo Águilar.

Ídem de MULA.—D. José García Rizo, presidente del comité; don Juan Antonio del Toro Moya, don Salvador Gar-

cia Martínez, don Cristóbal Zapata, don Isidro García Rizo, don Miguel Pérez Perá, don Juan Martínez Pérez, don José Fernández Pastor, don Juan Montes García, don José Martínez García, don José Gómez Zapata.

Ídem de YECLA.—D. Luís Maestre Bañón, presidente del comité; don Germán Giménez Esteve, don Víctor Carpena, don Modesto Maestre Bañón, don Francisco García, don Pascual Morales, don Juan José Giménez, don Diego Azorín, don José Alonso Val, don Ildefonso Martínez Castaño.

Ídem de LORCA.—D. Fernando Lorente De-Juan, presidente del comité; don Gregorio Bejarano Hernández, don Bartolomé de Arcas, don Ambrosio Lorente.

Ídem de CARAVACA.—D. Francisco Leante, presidente del comité; don Eugenio Jaén.

Ídem de TOTANA.—D. José María Arnau del Castillo, presidente del comité; don José María Carlos Alix, don Bernabé Espín Rueda, don José Pérez Martínez, don Cándido Lorca Martínez, don Pedro José López Perigot, don Manuel Areu Carrión, don Valentín Areu Carrión.

Ídem de CIEZA.—D. Evaristo Fernández, presidente del comité.

Ídem de JUMILLA.—D. Eulogio Pérez Vicente, presidente del comité; don Silvano Cutillas Guardiola, don José María Guardiola, don Sebastián Cutillas, don Baldomero Santos, don Enrique Bernal Quirós.

Ídem de AGUILAS.—D. Hilario Grís Andreu, presidente del Comité; don Diego Muñoz, don Francisco Fernández Fernández, don Pedro Sábas Zaragoza.

Ídem de CALASPARRA.—D. Rafael Armada, presidente del comité; don Francisco Fernández García.

Ídem de CEHEGÍN.—D. Ildefonso Clemente Zafra, presidente del comité.

Ídem de MORATALLA.—D. Manuel de Rueda Ruiz, presidente del comité.

Ídem de BULLAS.—D. Antonio Clemente Martínez, don Francisco Carreño Puertas.

Ídem de BLANCA.—D. Roque Valiente Núñez, presidente del comité; don Roque Valiente Fernández, don Francisco Marín, don Santiago Cano Hidalgo, don José Molina Sánchez, don Pascual Molina Cano.

Ídem del PINATAR.—D. Aquilino Tárrega, presidente del comité; don Quintín Conesa, don Julián López.

Ídem de PACHECO.—D. Francisco Baró Sánchez, presidente del comité.

Ídem de CAMPOS.—D. Juan Moreno Peñalver, presidente del comité.

Ídem de ALGUAZAS.—D. Sandálio Martínez, presidente del comité; don José María Pina, don Fernando López.

Ídem de COTILLAS.—D. José Pérez de Lema, presidente del comité; don Luís Tomás Ortega.

Ídem de ALHAMA.—D. Modesto Hermosa, presidente del comité.

Ídem de ABARAN.—D. Antonio Gómez García, presidente del comité; don Antonio Yelo Gómez, don Pascual Molina Rodríguez.

Ídem de VILLANUEVA.—D. Teodoro Moreno López, presidente del comité.

Ídem de OJOS.—D. Francisco Buendía Massa, presidente del comité.

Ídem de PLIEGO.—D. Adrián Giménez, presidente del comité; don Pascual Martínez Abellán, don José María Rián Segovia.

Ídem de ALBUDEITE.—D. José Hermosilla, presidente del comité; don Diego Vicente.

Ídem de TORREVIEJA.—D. Ceferino Talavera, presidente del comité; D. Francisco Villanguí.

Ídem de DOLORES.—D. Luís Martínez, presidente del comité.

Ídem de LORQUÍ.—D. Jaime Brustenga, presidente del comité.

Nuestro querido amigo y jefe, el Excmo. Sr. D. José Gómez Díez, ha recibido los siguientes telegramas que copiamos para satisfacción de nuestros amigos:

Valencia 22, 11:30 n.

Esperaron anoche general seis mil personas. No pudo llegar por estado caminos, teniendo que pernoctar Alberique, donde hubo gran banquete de ciento cincuenta comensales. Mas de mil asistentes, brillantes discursos, tren especial conducido Valencia á la una día. Ovación, música, estacadas, tránsito y capital. Hoy comida marques San Joaquín. Izquierdistas valencianos agradecidos recibimiento Murcia.—E. Villarroya.

Madrid 24, 12:15 m.

Círculo reunido con motivo conferencia Becerra, acuerda expresar por su conducto el profundo reconocimiento á los correligionarios de Murcia, por sus pruebas de afecto al ilustre general López Domínguez y amigos políticos que le han acompañado.—El Presidente, *Parás de Soto*.